

SABADO 17 DE JULIO 1852.

SABADO 17 DE JULIO 1852.

# EL DIARIO ESPAÑOL

## POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE  
en Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 43.

PRECIO DE SUSCRICION.  
Un mes, 12 rs.  
Tres meses, 36

SE SUSCRIBE  
en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libreros, francos de porte, á la orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.  
PROVINCIALES... Un mes... 20 rs.  
Tres idem... 60  
Estranjero... Un mes... 24  
Tres idem... 72  
Ultramar... Un mes... 30

Aunque todavía no es completamente conocido el resultado de las elecciones de Inglaterra, puede ya seguramente contarse con que los adversarios liberales del actual ministerio alcanzarán definitivamente la victoria.

Si tales pronósticos se realizan, nuestros lectores comprenderán fácilmente que no podremos menos de congratularnos por un suceso que viene á constituir una barrera insuperable contra los planes que desde hace tiempo, y con una perseverancia y habilidad verdaderamente maquiavélicas, viene haciendo el partido reaccionario europeo.

Porque nadie se hace ilusiones de creer que la derrota del gabinete inglés en la lucha electoral emprendida en estos momentos, ni su caída probable para un término no muy lejano, significa únicamente el triunfo del principio libre-cambista sobre el de la esclavitud comercial. Aunque esta sea la forma más pronunciada que han ofrecido la contienda y los debates del último parlamento en los días que desde el advenimiento del ministerio de lord Derby precedieron á su disolución, la verdad es que tras de esa forma un tanto especial y secundaria se oculta el fondo, y se vislumbra la sustancia del gran principio agitador y vivificante de las sociedades modernas, el principio del liberalismo.

En vano será que ciertos espíritus ensimismados y presuntuosos califiquen de gastada esa palabra y de hombres atrasados á los que osan todavía pronunciarla ó invocar su genio salvador. Cualesquiera que sean las vicisitudes por que vaya pasando la realización de la idea, cualesquiera que sean los contratiempos que experimente, cualesquiera que sean las transformaciones que desde 1789 haya sufrido y la aguardeen en el porvenir, no puede seriamente discutirse si quiera que el liberalismo vive, que el liberalismo se agita, que el liberalismo pelea, y que el liberalismo triunfa. Todos esos ejemplos de reacciones, ó parciales ó transitorias, que se citan, todos esos combates en que, al parecer sucumbe, encierran el germen de nuevas y no muy remotas conquistas, si es que de hecho no son ya conquistas verdaderas y el punto de partida para el logro de su dominación completa y absoluta.

Los heraldos de la reacción batieron palmas y dieron al viento la estruendosa espresion de su siniestro regocijo, cuando después del 2 de diciembre y de la abolición del régimen representativo en Austria, Toscana y otros países, dejó de figurar lord Palmerston en el número de los ministros ingleses, y arrojó en su caída la de sus compañeros de gobierno. La subida al poder de los tories, de esos representantes del viejo partido anglicano, de los privilegios feudales, de la prepotencia aristocrática, de la intolerancia religiosa y antipapista, y de todas las viejas instituciones y preocupaciones de la Inglaterra de Enrique VIII, y de Isabel, de tal manera desvaneció á los partidarios del retroceso, tales fueron las alucinaciones de que los hizo víctimas, que ya se figuraron destruido hasta el último baluarte que, según ellos creen, tienen las ideas liberales en el mundo, y levantada con sus ruinas la fortaleza inexpugnable del absolutismo. Hasta llegó á pensarse, con notable ignorancia del país, de sus hábitos y opiniones dominantes, que algunos tiros lanzados por la prensa contra la esterilidad accidental de ciertas discusiones de las cámaras, eran una complicidad de anti-parlamentarismo, eran una prueba de que la llamante mania que se ha recientemente apoderado de algunos po-

bres cerebros iba cundiendo, y principiaba á extenderse contagiosamente, por el país clásico de las libertades constitucionales, por el estado modelo, según vulgarmente se dice, de las monarquías representativas.

La ilusión desgraciadamente para los que la abrigaron ha debido durar poco tiempo, á no ser que su contumacia los haga incapaces del desengaño; el giro que van tomando las elecciones en Inglaterra, á pesar de una apostasia simulada que nadie ha creído en d'Israeli respecto á las doctrinas económicas que sostuvo toda su vida, y á pesar de esa política criminal y nefanda que consiste en sobreescitar los odios religiosos, en atizar los furiosos amortiguados contra ese ridículo fantasma que se llama papismo; á pesar de esos decretos y proclamas, cuyo espíritu se halla en flagrante desacuerdo con el gran hecho de la emancipación católica, á pesar de todos esos resortes gastados y enmohecidos que la ceguera más inconcebible quiere volver ahora á poner en movimiento, el partido liberal, representado por una de sus formas, la forma de la libertad mercantil, triunfa, para no sucumbir jamás.

La vieja constitución inglesa, hija legítima de la edad media, del feudalismo y de la reforma, es travagante en su estructura, marcada con el sello del instinto, mas bien que con el de la razón, llena de ideas anticuadas, chocantes y si nos es lícita la palabra, bizarras; esa constitución, en la cual abrieron ya una profunda brecha la reforma electoral, la emancipación de los católicos, la de los judíos, y últimamente la ley de cereales; esa constitución, decimos, en vez de servir actualmente de ejemplo, como en otro tiempo se ha pensado y aun todavía se piensa ahora por algunos, á los ensayos de organización fundamental de otros pueblos, va pugnando lenta, pero constantemente, por modelarse con arreglo al tipo regular y filosófico de los domos estados constitucionales de Europa. Las modificaciones tan graves que hemos citado y el espíritu de que se hallan animados en su generalidad los pensadores del Reino Unido, constituyen una prueba de la exactitud de nuestra opinión, y una prenda segura de que son todavía más radicales las alteraciones que la aguardan.

vez para siempre todas las, que al asunto se refieren, desde el punto de vista en que se ha colocado el gobierno, y la preferencia injustificable, en mi opinión, que este ha dado á ciertas líneas de caminos de hierro, no me impusieron el deber de dejar todavía aquellas á un lado, contando de nuevo con la benevolencia del público y con la de V., no menos importante para mí, aunque no acierte á encontrar palabras bastantes á expresarle mi reconocimiento.

Sirven de no pequeño estímulo, al tomar hoy la pluma, la consideración, para mí muy importante, de que las cuestiones que tratar debo en el curso de este escrito, pertenecen por su naturaleza á un orden de ideas en un todo independientes de las demás que se refieren al establecimiento de los caminos de hierro, estando por consecuencia mas al alcance de quien, no aspirando, porque sería locura el hacerlo, á ser general en sus estudios, ha dedicado un no pequeño número de años al de la ciencia económico-política, en cuyo dominio entran aquellas de un todo, si rozarse para nada con el arte, que no ciencia, de las construcciones, y en el cual solo ha podido el que suscribe hacer aquellas incursiones que creyera indispensables para iniciarse y ponerse en estado de tratar, y a que no de resolver con acierto, las que, como decia en su última, ya por un lado, ya por otro, tocan á uno ú otro género de conocimientos.

No por ello presumo de un mayor tino en su resolución, ni pretendo que, después de escrita esta, la ciencia no tenga nada mas que decir acerca de ella; que, como V. supondrá, para mí dicha, no me ciega el amor propio hasta tan desahogada exigencia; además de que, no porque merezcan mas mi atención por su especialidad, son menos complicadas que las puramente prácticas ó de arte, puesto que para la resolución de estas sirve de mucha ayuda al hombre de una parte la experiencia y los ejemplos, y de otra la exactitud de las demostraciones matemáticas fundadas sobre verdades inconcusas, al paso que en aquellas, si bien la ciencia ha salido ya del estado de cunbrion, sus bases no son tan seguras é incontrastables, que en las ocasiones menos esperadas un hecho cualquiera no venga impensadamente, si no á destruir las, á hacerlas variar de rumbo en sus aspiraciones.

Guame, además de la referida circunstancia, con paso firme en este terreno lo no menos atendible de que, habiendo olvidado el gobierno la parte grande que en la dilucidación de las cuestiones que subleva la creación de las vías ferradas, corresponde á la economía política, puede prestarse un servicio no pequeño al país, tratando de exponer todos los inconvenientes que resultar pueden de tan injustificable olvido; reivindicando al propio tiempo los derechos de un ramo de los conocimientos humanos tan útil como desconocido aun por aquellos que debían hacerse de lo contrario un deber, por la influencia que las verdades que de él emanan ejercen en el engrandecimiento ó decadencia de las naciones.

huestes invasoras; la civilización europea ha penetrado en aquellos contornos en pos de las bayonetas francesas, y de hoy mas se aleja cada día la probabilidad, ni aun siquiera remota, de sucesos que tanto influjo han ejercido en la historia de nuestra España (1).

Si el destino, en sus impenetrables arcanos, nos reserva las desgracias y las glorias de una nueva guerra en pró de nuestra independencia, de nuestra libertad y de nuestra nacionalidad, el peligro no ha de venir de ese lado, sino del vecino reino; ya sea que el movimiento nazca del desencadenamiento de las malas pasiones revolucionarias, ó de la loca ambición de nuevos dictadores, ó de sea hijo quizá de la presión que ejerce la raza slava del Norte sobre la latina del Mediodía, siguiendo acaso una ley que, por la repetición del hecho, vendrá á ser providencial.

La línea de Francia era, es, y es, pues, la mas importante de todas; importancia que abonan, además de las causas espresadas, otras no menos atendibles por cierto; que no es solo en la prevision de sucesos tristes y de funesto augurio para el porvenir de España y de la Europa entera por lo que debemos preocupar el acercarnos á la Francia; (eso también por un motivo de agradecimiento, y por un interés de raza que con tanta gloria ha representado hasta aquí aquel pueblo. El es de los del Mediodía el que mas adelantado ha hecho en el camino de la perfección á que aspira puede la humanidad, y á su alrededor deben agruparse los que, reconociendo un mismo origen, se encuentran mas atrasados. El representa la civilización de la raza latina en el Occidente, y en pos de él deben marchar la España, el Portugal y la Italia.

Después de esa línea correspondía la vez á la de Andalucía. Si razones de política general, muy atendibles por todos conceptos, como dejó dicho, abonan la preferencia de aquella sobre todas las demás, otras del mismo género no menos poderosas, juntamente con algunas deducidas del estado económico del país y de la clase de movimiento á que dan vida los caminos de hierro, aconsejaban la construcción de la línea de Madrid á Cádiz, antes que la de aquel á Almansa y á los puertos del Mediterráneo.

Necesidades presentes, y por desgracia demasiado apremiantes de una parte, y de otra la atención debida á todo cuanto pueda contribuir nuestro engrandecimiento como potencia marítima de primer orden á que nos convenga nuestra posición topográfica, y de cuya altura hemos descendido por causas de todos conocidos y por todos deploradas, debieran haber impulsado á ello al gobierno; ya que para balcón y mengua eterna del país, los inmensos sacrificios que esta ciudad se ha impuesto en todas las circunstancias en que la patria ha impetrado su auxilio, lejos de ser

De nuestro ilustrado conserjal de Cádiz hemos recibido la siguiente carta:

Señor director de El Diario Español.

CADIZ 8 de julio de 1852.

Muy señor mío y estimado amigo: Tocábale el turno en esta mi tercera epístola á las cuestiones pendientes en la primera, si el deseo de esclarecer de una

que decide solemnemente que la esposa sea, por el hecho del matrimonio, de la exclusiva posesión del esposo, se halla la ley mundana, que frustra galantemente sus derechos, llegando á tal punto, que es muy raro, y hasta de mal tono, ver á una mujer del brazo de su marido. ¡Compañar á una mujer á paseo y reservarse los dulces privilegios de la galantería! semejante monopolio no pueden autorizarlo nuestras costumbres. Manifestar amarse en público, eso todo lo mas, puede convenir á un reducido número de matrimonios bastante unidos para ponerse en lucha abierta con la preocupación. Y no siempre se arrostra tan valerosamente el ridículo admitido por la generalidad, sin correr verdaderos peligros. Obscureciéndose en adorar al verdadero Dios, se espone uno á que se subleven contra sí los que sacrifican á los ídolos. Es menester estar dotado de una gran fuerza de alma, de una inmensa energía de voluntad para apoyarse heroicamente en la conciencia, y decidirse á tener corazón solo contra una mayoría que se engaña.

Ni Roque ni Lucas poseían esta laudable virtud. Comprendían perfectamente que giraban en un círculo vicioso; pero no se atrevían á confesárselo á sí mismos. En una palabra, no tenían el valor de la opinión.

Si embargo, aunque esta contrariedad fuese penosa para los dos jóvenes, tomaron el partido de sufrirla con resignación. Lucas, principalmente, iniciado al cabo en el proyecto de M. Jennesson, había comprendido toda su sabiduría, y se resignaba con tanto mas gusto á su papel, cuanto que de esta manera se le ofrecía un medio de dovelar á Roque una parte de los tormentos que este le había hecho padecer. En efecto, se valió para agredir á Luisa de todos los resortes de la mas fina galantería. Se mostró atento, solícito, compaña para Luisa ramilletes de flores alegóricas, le compraba las novelas nuevas, y procuraba satisfacer todos sus deseos... ¿Qué podía

(1) He aquí las palabras mismas del gobierno. «La primera confesión que debemos hacer en prueba de nuestra buena fe, es la de que, cualquiera que sea el sistema económico que prefiramos, sería aventurado acometer á la vez la construcción de todas las líneas. Sería, pues, á lo menos prudente, cuando no indispensable, aceptar ciertos periodos de intervalo para las construcciones, que permitiesen conjeturar el resultado de las primeras que se verificasen, den fundamento al juicio que entonces proceda rectificar, ó no, las líneas que se han emprendido».

Una en direccion á los centros de produccion de Andalucía.  
Otra á los de Castilla.  
Otra á los de la Mancha.  
Otra á los de Aragón.

Líneas de segunda clase ó ramales.  
Unos desde la línea de primera clase de Andalucía al mar y á la frontera con Portugal.  
Otros desde la línea de Castilla á Galicia, al Océano y á la frontera con Francia.  
Otros desde la línea de la Mancha al Mediterráneo.  
Otros desde la línea de Aragón á Cataluña y Navarra.

decir de esto Roque? Nada; porque Lucas lo dejaba en completa libertad para hacer otro tanto con su mujer.

Este juego, completamente inocente en el fondo, concluyó sin embargo por ir tan lejos, que Roque á su vez inquieto, fué una mañana á ver á M. Jennesson, muy resuelto á pedirle un consejo, que sin duda el buen señor no le rehusaría. Después de consagrar algunos minutos á la lluvia y al buen tiempo, á la salud y á los sucesos del día, y á todo lo que hay de mas insignificante en el mundo, Roque abordó, no sin alguna vacilación, el verdadero objeto de su visita.

—Seguramente, mi querido M. Jennesson, dijo con cierta solemnidad en la voz, le tengo á Lucas el mas acendrado cariño; esta vida que llevamos los cuatro reunidos es la realización de mis sueños mas lisonjeros, y la idea sola de renunciar á ella me sería insostenible... Pero...

Volvió á presentarse el famoso pero que en otro tiempo había revelado á M. Jennesson la inquietud de Lucas. Este pero era la verdadera barrera en donde M. Jennesson aguardaba á Roque. Al fin se había realizado el efecto previsto, y nunca obtuvo mejores resultados ningún tratamiento homeopático.

—Deteneos en ese pero, que me ha dicho lo bastante, interrumpió M. Jennesson suficientemente instruido; confesad que la vida tan íntima con vuestro amigo os incomoda.

—¡Oh! ¡caballero!

—... Que esa comunidad forzada es una cadena que temprano ó tarde es de un peso insostenible.

—¡Oh! ¿puede ser?

—Os incomoda lo que digo? Pues bien, no creo nada. Queréis que sea ciego, ó al menos que lo parezca; en buen hora. No encontráis nada preferible á la amistad, convengo en ello. Considerais la vida que pasáis como el non plus ultra de la felicidad, lo concedo también; pero... porque es menester volver á cada

instante á este maldito adverbio; pero Mad. Redel está para volver á Marsella. No dejaría á su hija sino con el mas profundo desconsuelo. La misma Luisa está atacada del mal del país. Tendreis que acompañar á vuestra mujer, y creo que deseariais que yo manifestase á Lucas que al partir cumplís un deber doloroso, pero indispensable, y que debe como vos resignarse á la necesidad de esta separación. ¿He comprendido?

—Maravillosamente, contestó Roque. ¿Pero cómo habeis sabido?

—He visto á Mad. Redel que me ha comunicado sus intenciones y las vuestras. Preparad las maletas; yo voy á preparar á Lucas para la triste separación de mañana.

Al día siguiente una silla de posta estaba parada en el patio de la casa. El posillón hacia crujir el látigo. Los dos maridos y las dos jóvenes esposas se abrazaban llorando.

M. Jennesson examinaba con la calma del gran capitán aquel feliz resultado de su hábil estrategia.

Sus ojos se fijaban principalmente en Lucas y Roque, pues era por ellos, por quienes hacia algunos meses se había dado tan malos ratos. Como todos los testigos de esta separación, vio el enternecimiento de los dos amigos; pero solo entre todos descubrió bajo aquella máscara de comedia el verdadero estado de sus amigos y el pensamiento secreto de sus almas. Solo pudo leer, en los ojos llenos de lágrimas de sus dos héroes, aquella exclamación traducida por un rayo de luz imprecipitable: «¡Al fin voy á ser el marido de mi mujer!»

Luisa fué la primera que subió al carruaje; Lucas y Roque volvieron á abrazarse, y se despidieron para mucho tiempo, y acaso para siempre...

Jamás se habían abrazado de tan buena gana.

**FOLLETIN**

COMO SE DESHACE UNO DE UN AMIGO.

FOR MOLE GENTILHOMME.

DOS MATRIMONIOS.

«Mad. de Redel tiene el honor de participaros el enlace de Madlle. Luisa de Redel con M. Roque de Valais».

Tal fué el billete consolador que recibió Lucas, franco de porte, un mes después de los sucesos referidos mas arriba. Si no pasamos en silencio la circunstancia de franco de porte, es porque inspiró á Lucas una reflexión juiciosa, á saber, que las buenas noticias llegan casi siempre gratis por el correo, en tanto que las malas por rareza vienen franqueadas.

M. Jennesson llegó poco tiempo después de la carta. El orgullo del triunfo brillaba en su satisfecho semblante. Dirigió á Lucas al entrar un ¿qué tal? en que se resumía el contenido de la victoria y la espera de las felicitaciones. Lucas se arrojó á su cuello, exclamando:

—¡Tío, os debo mi reposo!

—Todavía no he concluido, dijo M. Jennesson; vengo de casa de tu propietario. He sabido que el cuarto que dás con el tuyo está vacío, y lo he alquilado...

—¿Para vos, tío?

—No; para Roque y su mujer.

—¿Cómo! ¿y ha consentido?

—¿Serías tú mas ingrato que él? ¿Retrocederías ante las obligaciones de la amistad? La idea de vivir juntos lo ha llenado de gozo. ¡Ah! tienes en él un amigo excelente...

—¿Pero habeis reflexionado? ¿No hay nada que temer?... En fin... ya debéis comprenderme...

—Perfectamente, contestó el tío sonriendo. Y todo saldrá á tu gusto. No puedes dudar el plan que he proyectado. Déjame obrar, y cumple fielmente mis instrucciones.

Lucas tenía gran confianza en M. Jennesson, y no puso mas objeciones. Roque y Luisa se instalaron en la casa, y las dos esposas, ambas jóvenes, espirituales y buenas, contrajeron muy pronto relaciones, si no de una tierna intimidad, al menos de excelente correspondencia. Pasaban la una en casa de la otra casi toda la mañana, regularmente la tarde y muchas veces la noche; pues M. Jennesson tenía buena cuidada de organizar en cada casa un baile á la semana. Jamás había habido comunidad de placer mas estensa. Luisa y Matilde, extrañas á la idea oculta que presidía á toda esta agitación, resultado de un profundo cálculo, gozaban, sin inquietarse por nada, de las distracciones numerosas que se les ofrecían diariamente.

No podían adivinar la segunda intención del tío de Lucas. No podían figurarse que ellas eran la causa enteramente involuntaria de un drama que se representaba á su alrededor y en su beneficio; así se divertían de la mejor fe del mundo.

Pero no era esto todo. Los palcos de la ópera, los billetes de conciertos, los convites de comidas, llovían sobre los dos matrimonios, y por una casualidad que pareciera muy extraña, si no se supiese que M. Jennesson era el Dios invisible que tenía el hilo de esta comedia interior, las dos parejas siempre estaban convidadas á la vez. M. Jennesson, gran maestro de ceremonias, ni por un imperio hubiera dejado de cuidar que se cumplieran todas las leyes de la etiqueta, y corría estoicamente los oídos á los suspiros de los esposos. Lucas, por su atención, daba continuamente el brazo á Luisa, y Roque era el caballero obligado de Matilde. Los maridos no se pertenecían, y las mujeres tampoco pertenecían á sus maridos. No hay nada exagerado en esta pintura. Sobre la ley religiosa y civil

que decide solemnemente que la esposa sea, por el hecho del matrimonio, de la exclusiva posesión del esposo, se halla la ley mundana, que frustra galantemente sus derechos, llegando á tal punto, que es muy raro, y hasta de mal tono, ver á una mujer del brazo de su marido. ¡Compañar á una mujer á paseo y reservarse los dulces privilegios de la galantería! semejante monopolio no pueden autorizarlo nuestras costumbres. Manifestar amarse en público, eso todo lo mas, puede convenir á un reducido número de matrimonios bastante unidos para ponerse en lucha abierta con la preocupación. Y no siempre se arrostra tan valerosamente el ridículo admitido por la generalidad, sin correr verdaderos peligros. Obscureciéndose en adorar al verdadero Dios, se espone uno á que se subleven contra sí los que sacrifican á los ídolos. Es menester estar dotado de una gran fuerza de alma, de una inmensa energía de voluntad para apoyarse heroicamente en la conciencia, y decidirse á tener corazón solo contra una mayoría que se engaña.

Ni Roque ni Lucas poseían esta laudable virtud. Comprendían perfectamente que giraban en un círculo vicioso; pero no se atrevían á confesárselo á sí mismos. En una palabra, no tenían el valor de la opinión.

Si embargo, aunque esta contrariedad fuese penosa para los dos jóvenes, tomaron el partido de sufrirla con resignación. Lucas, principalmente, iniciado al cabo en el proyecto de M. Jennesson, había comprendido toda su sabiduría, y se resignaba con tanto mas gusto á su papel, cuanto que de esta manera se le ofrecía un medio de dovelar á Roque una parte de los tormentos que este le había hecho padecer. En efecto, se valió para agredir á Luisa de todos los resortes de la mas fina galantería. Se mostró atento, solícito, compaña para Luisa ramilletes de flores alegóricas, le compraba las novelas nuevas, y procuraba satisfacer todos sus deseos... ¿Qué podía

decir de esto Roque? Nada; porque Lucas lo dejaba en completa libertad para hacer otro tanto con su mujer.

Este juego, completamente inocente en el fondo, concluyó sin embargo por ir tan lejos, que Roque á su vez inquieto, fué una mañana á ver á M. Jennesson, muy resuelto á pedirle un consejo, que sin duda el buen señor no le rehusaría. Después de consagrar algunos minutos á la lluvia y al buen tiempo, á la salud y á los sucesos del día, y á todo lo que hay de mas insignificante en el mundo, Roque abordó, no sin alguna vacilación, el verdadero objeto de su visita.

—Seguramente, mi querido M. Jennesson, dijo con cierta solemnidad en la voz, le tengo á Lucas el mas acendrado cariño; esta vida que llevamos los cuatro reunidos es la realización de mis sueños mas lisonjeros, y la idea sola de renunciar á ella me sería insostenible... Pero...

Volvió á presentarse el famoso pero que en otro tiempo había revelado á M. Jennesson la inquietud de Lucas. Este pero era la verdadera barrera en donde M. Jennesson aguardaba á Roque. Al fin se había realizado el efecto previsto, y nunca obtuvo mejores resultados ningún tratamiento homeopático.

—Deteneos en ese pero, que me ha dicho lo bastante, interrumpió M. Jennesson suficientemente instruido; confesad que la vida tan íntima con vuestro amigo os incomoda.

—¡Oh! ¡caballero!

—... Que esa comunidad forzada es una cadena que temprano ó tarde es de un peso insostenible.

—¡Oh! ¿puede ser?

—Os incomoda lo que digo? Pues bien, no creo nada. Queréis que sea ciego, ó al menos que lo parezca; en buen hora. No encontráis nada preferible á la amistad, convengo en ello. Considerais la vida que pasáis como el non plus ultra de la felicidad, lo concedo también; pero... porque es menester volver á cada

instante á este maldito adverbio; pero Mad. Redel está para volver á Marsella. No dejaría á su hija sino con el mas profundo desconsuelo. La misma Luisa está atacada del mal del país. Tendreis que acompañar á vuestra mujer, y creo que deseariais que yo manifestase á Lucas que al partir cumplís un deber doloroso, pero indispensable, y que debe como vos resignarse á la necesidad de esta separación. ¿He comprendido?

—Maravillosamente, contestó Roque. ¿Pero cómo habeis sabido?

—He visto á Mad. Redel que me ha comunicado sus intenciones y las vuestras. Preparad las maletas; yo voy á preparar á Lucas para la triste separación de mañana.

Al día siguiente una silla de posta estaba parada en el patio de la casa. El posillón hacia crujir el látigo. Los dos maridos y las dos jóvenes esposas se abrazaban llorando.

M. Jennesson examinaba con la calma del gran capitán aquel feliz resultado de su hábil estrategia.

Sus ojos se fijaban principalmente en Lucas y Roque, pues era por ellos, por quienes hacia algunos meses se había dado tan malos ratos. Como todos los testigos de esta separación, vio el enternecimiento de los dos amigos; pero solo entre todos descubrió bajo aquella máscara de comedia el verdadero estado de sus amigos y el pensamiento secreto de sus almas. Solo pudo leer, en los ojos llenos de lágrimas de sus dos héroes, aquella exclamación traducida por un rayo de luz imprecipitable: «¡Al fin voy á ser el marido de mi mujer!»

Luisa fué la primera que subió al carruaje; Lucas y Roque volvieron á abrazarse, y se despidieron para mucho tiempo, y acaso para siempre...

Jamás se habían abrazado de tan buena gana.



una recomendación para que se procurase levantarla de la postración en que hoy yace, parece por lo contrario un motivo, si no de desprecio, de olvido al menos.

De nuestro antiguo y colosal poder colonial nos quedan todavía restos demasiado preciosos para que no pongamos un especial cuidado en su conservación; y no es menos urgente que tratemos de recuperar en parte al menos, ya que no en el todo, la pérdida influencia en aquellos otros pueblos que en época no muy remota para olvidada, llevaban el nombre de españoles y estaban unidos a la metrópoli por lazos que los sucesos han podido enfriar, pero no destruir; y para ello no es ciertamente desde el Mediterráneo desde donde mejor podemos atender. Colon no salió a descubrir unas y otras de aquellas playas en que tan de cerca se ven las inhóspitas costas del Rif, sino de las del Océano Atlántico, desde las que se comprenden entre los cabos de Trafalgar y San Vicente.

El puerto de Cádiz es el único llamado a realizar ambos estrechos: por su conducto, facilitadas las comunicaciones con el establecimiento de una línea regular de vapores a Puerto Rico y Cuba, y más adelante para el archipiélago de Luzón, habremos de conseguir estrechar las relaciones de amistad y comercio con aquellas islas, á que contribuirá en mucho, no menos que á lograr que nuestro pabellón ondee de nuevo en Costa Firme y en el Pacífico, un buen sistema arancelario, del que veamos para siempre desterrados esos crecidos derechos llamados protectores, que solo tienen por fundamento las estrechas miras de una docena de rentistas rutinarios ó de interesados productores, y por consecuencia el empobrecimiento y la decadencia del país.

En extremo dividida anda todavía la opinión entre los economistas acerca de determinar cuál movimiento es el que tienden á desarrollar con más fuerza los caminos de hierro: si el del comercio interior ó de pueblo á pueblo en un mismo país, ó el exterior, ya sea directo ó de tránsito (1). La idea en esta parte se inclina al último extremo; y para ello me fíndome en consideraciones deducidas del estado actual de la nación española, en mi sentir incontestables. Si nuestra industria manufacturera estuviera tan adelantada en todos sus ramos como, por ejemplo, en Francia, y mas aun en Inglaterra, que alcanzase á cubrir las necesidades del consumo nacional, dicho se está que la mas apremiante sería la de facilitar sus cambios con los productos de la agricultura, que se compensarían mutuamente; pero no siendo así, encontrándonos la mayor parte de los años en las cosechas de la tierra con un sobrante que nos agobia, necesitamos antes de todo otra cosa; darles salida para el extranjero, para trocarlos con sus producciones fabriles.

Mas sea de esto lo que fuere, opínese de un modo ó de otro, ó colóquese quien quiera, pretendiendo el mejor acuerdo, en un término medio, es cosa fuera de duda, cualquiera que sea el punto de vista que se adopte, que la línea preferida del Mediterráneo no puede resistir la comparación con la de Andalucía. Veamos si no tengo razón sobrada para asegurarlo.

El movimiento en todo género de comunicaciones se determina por el consumo de las poblaciones comprendidas en la zona por donde atraviesan, y este por el número de almas con que cuenta cada una de ellas. Pues bien, la línea del Mediterráneo solo comprende dos ó tres pueblos de un orden muy secundario, incluso aquel en el que probablemente irá á terminar; en cambio la de Andalucía abrazará, cuando menos, cuatro de primer orden; Cádiz, Jerez, Sevilla y Córdoba, y además el Puerto de Santa María, Cádiz, Ecija y Andújar, cada una de las cuales tiene tanto ó mas vecindario que aquellos, siendo, por todos conceptos, mas rica.

Para la línea del Mediterráneo, contando con la capital del reino, escasamente unas trecientas mil almas; para la de Andalucía, inclusive también aquella, casi el duplo. Esto en cuanto al movimiento interior de viajeros; que por lo que respecta á los frutos del reino, la comparación sera en extremo ventajosa para la última, reduciéndose, como se reducirá en la primera, al tráfico de granos y algunos vinos de calidad muy inferior, mientras que en aquella se haría extensivo además á los aceites, vinos superiores y otros frutos no menos preciosos de las fértiles orillas del Guadalquivir y del Guadalete.

¿Y qué diremos en lo relativo al comercio exterior, tanto con las naciones estrañas como con nuestras posesiones de Ultramar y países independientes de ambas Américas? Como punto de depósito y de expendición lleva Cádiz una inmensa ventaja, no ya á Alicante, sino á todos los otros puertos de España. Véase sino lo que produce su aduana. Del comercio con Cuba, Puerto Rico y Manila, representa hoy respecto á las dos primeras islas la cuarta parte (2), dividiéndose las tres restantes entre Santander, Barcelona, Málaga, Alicante y Vigo, y con respecto á la última, absorbe la casi totalidad (3). Lo mismo sucede con Inglaterra y sus colonias (4), y lo propio con la Suecia, la Noruega, la Rusia y los otros puertos del Báltico (5). Excepto

(1) Los que defienden lo último, se fundan principalmente en lo acaecido en Bélgica con el camino de hierro de Amberes á Lieja, continuado por el gobierno de Prusia hasta Colonia y el Rhin, cuyos productos se dividieron en 1846 de la manera siguiente: Importe del producto de las mercancías que circularon por el interior del país. . . . . 642,471 francos. Id. del comercio internacional. . . . . 667,287

Total. . . . . 1,309,758

(2) De 2.170,285 arrobas de azúcar, importadas en España el año de 1849, entraron por el puerto de Cádiz 501,739; y de 2.042,079, total de la importación en 1850, lo fueron 474,352 arrobas.

(3) Todo el comercio de Filipinas se concentra hoy en el puerto de Cádiz, á escepción de una ó dos especímenes que salen periódicamente del de Málaga. En 1851 entraron de esa procedencia siete buques con 3756 toneladas, y salieron 14 con 7242 id.

(4) De 18,897 toneladas de entrada, y 17,812 de salida que ocupó el comercio de España con Inglaterra en 1850, correspondieron á Cádiz 16,200 para la primera, y 17,000 para la segunda. Solo á los viticos corresponden mas de 10,000 de las últimas.

(5) De 154 buques con 41,634 toneladas salidos de los puertos del Báltico para los de España en 1850 (Copenhague, Dantzic, Riga, Flessing, Carlskrona, Viborg y Sveden), que son los que principalmente sostienen el comercio, lo fueron 142 con 38,540 toneladas para Cádiz; y de 172 midiendo 45,832 toneladas salidos de España para aquel destino en el propio año, 52 de Cádiz, 76 de Torrevieja, 36 de Málaga, y los otros 8 de varios.

Los principales artículos de nuestra exportación para aquellos puntos son los plomos, los vinos y la sal. Pues de 867,245 fanegas de sal, corresponde en el mismo año á Cádiz 362,238; y de 4613 botas de vino, 2,182.

lando las escalas de Levante, Francia y Bélgica, supera con mucho en su comercio á todos los demas de España.

Agréguese á esto que la mayor parte de los artículos que forman, digámoslo así, el núcleo de nuestro comercio con el extranjero, salen por Cádiz, Sevilla y Málaga (1), que para el caso es lo mismo, pues también debe aprovechar por medio de un ramal de la línea indicada, y dígame si era mas urgente que esta la del Mediterráneo, ni poner en inmediato contacto la capital del reino con aquel que con el Océano.

Los que de aquella manera piensan, presumen mucho del impulso que á la línea preferida dará por sí solo Madrid; pareceme que en esta parte no andan tampoco muy acertados. Madrid no tiene fabricas de ningún género, ni por otro concepto produce tampoco nada que pueda tener estimación en el extranjero; la exportación desde este punto de vista será, pues, completamente nula. De otro lado la población no es tampoco tan grande, que baste por sí sola para sostener el movimiento de viajeros necesario á un camino, lo menos de 50 leguas, en el que los puntos intermedios son insignificantes ó poco menos.

Y ya que he tocado este punto, que reservar quería para lo último, diré que esa es otra razón mas, y nada despreciable por cierto, que viene á condenar la preferencia otorgada á ese camino. Es opinión muy admitida entre las personas que han hecho estudios especiales sobre la materia, la de que en los caminos de hierro es mucho mayor el movimiento y la circulación de viajeros y mercancías entre los puntos intermedios de una estensa línea, que entre los puntos extremos, llegando en algunos á producir aquel un 60 á 80 por 100, y á las veces hasta un 90 por 100 del producto total (2); siendo preferibles por tanto las que abrazan un mayor número de poblaciones importantes.

Semejante hecho, que para algunos tendrá acaso todas las circunstancias de un fenómeno, es fácil de explicar y de comprender si se tiene en cuenta que las relaciones son mas antiguas, intimas y frecuentes entre pueblos colocados á corta distancia, que no entre los que se hallan muy apartados; que los transportes entre los primeros son naturalmente mas baratos, y por consiguiente se hallan al alcance de un mayor número de fortunas; y por último, que los negocios son mas activos.

Ahora bien; ¿cuáles son los pueblos de alguna valer por los que pasará la línea del Mediterráneo, contando con el nuevo ramal que va á construirse? Como dije anteriormente dicho, á escepción de Ciudad-Real, Almería y algún otro, no hay ninguno que merezca el trabajo de él. En cambio, cuán numerosos é importantes los de la línea de Andalucía! Solo Sevilla y Jerez tienen tanta población y son inmensamente mas ricos que todos, grandes y pequeños, aldeas y lugares de la Mancha y provincia de Alicante por donde irá el camino hasta esta última ciudad. Si el gobierno hubiera estudiado todo esto antes de tomar un partido en negocio de tan vital interés, de seguro que no hubiera partido tan de ligero en el asunto. Preciso es hacer en su favor esta salvadad; de lo contrario resultarían en su contra cargos demasiados graves para que el país dejase de pedirle alguna cuenta de su conducta.

Y no se diga que esto es indiferente, porque al fin y al cabo se construirán todas las líneas, siendo cuestión en todo de un cierto número de años. No; la preferencia dada á una línea secundaria, puede comprometer mucho en lo porvenir el desarrollo de este género de comunicaciones, retrayendo los capitales de empeñarse en esa especulación por el ejemplo de los escasos rendimientos de aquellos que lo fueron en la primera. Y sobre todo, el país, cuyo dinero y cuyo crédito se comprometen en este caso, porque al país pertenecen el crédito y el dinero del gobierno, tiene derecho á que no se inviertan sus recursos favoreciendo á pueblos y provincias que por su pobreza é insignificancia son de los que menos contribuyen al sostenimiento de las cargas del estado.

Pero sobre todo, entre esas cuestiones económicas, de cuyo examen se ha olvidado sin duda completamente el gobierno, hay una hácia la cual creo de mi deber llamar la atención del público en general, y de la prensa, y muy particularmente de las provincias á quienes mas de cerca interesa; tal es la de saber la influencia que ejercerán en la economía interior y en la producción agrícola del país la creación de los caminos de hierro, y la preferencia que se dé á unos sobre otros en cuanto á la prioridad de su construcción.

Cuestión es esta á que si bien en otros pueblos ha podido no darse gran importancia por las circunstancias especiales en que con respecto á comunicaciones interiores se encontraba colocado cada uno de ellos, en España puede tener una trascendencia inmensa. En Inglaterra, en Francia y en Bélgica, por ejemplo, donde antes de construirse las vías de hierro había canales (3), rios navegables en mayor ó menor estension, y caminos comunes que con mas ó menos regularidad generalizaban el movimiento de los frutos y de las manufacturas entre todos los puntos del territorio, claro está que, limitándose aquellos á hacerlo mas activo y frecuente, no habían de producir ninguna perturbación, siendo indiferente por tanto á los gobiernos y á los pueblos empezar por unos ó por otros.

No así en España, donde hasta ahora cada pueblo, cada provincia, puede decirse, se hallaba reducida, con escasas escepciones, á sus propios recursos, sobre todo aquellas entre las cuales no había comunicación marítima ó fluvial; naciendo de ahí, en el transcurso de tantos siglos como han tardado en agruparse los diferentes y antiguos reinos que hoy componen la monarquía española, intereses diversos que padecerán mucho por el cambio brusco que en las relaciones comunes producirán los caminos de hierro. Para convencerse de ello, basta tener presente los precios que hoy tienen los granos en el centro de Castilla y en Andalucía, en el litoral del Océano

(1) De solo Jerez y el Puerto de Santa María se exportaron en 1850, 42,588 1/2 botas con 1,277,648 1/2 arrobas de vino; y de San Fernando y Puerto Real, 1,972,182 fanegas de sal.

De Sevilla salen cada un año mas de 1,000,000 de fanegas de trigo, y de 500 á 600,000 arrobas de aceite.

(2) En este caso se encuentra el camino de hierro de París á Orleans, que tiene 133 kilómetros de largo en explotación.

(3) Como he dicho en una de las notas que acompañaban á mi primera carta, la Inglaterra tenía antes de construirse los caminos de hierro 1075 leguas de canales. La Francia, añadir á ello, tenía en 1837 106; y la Bélgica tiene 218 leguas. En cambio, en España no llegan á 60.

no Cantábrico y en la costa del Mediterráneo (1). Ello entran por mucho los diferentes métodos de cultivo, la mayor ó menor estension de las propiedades, las cualidades del terreno, la abundancia ó carestía de población, y otras muchas que seria en extremo prolijo enumerar.

Desde luego no es aventurado el asegurar que el día en que puedan venir, costando poco los transportes, los trigos de tierra de Campos, de Estremadura, y aun de la misma Mancha hasta Sevilla (2), la cosecha de ese artículo cesará de un todo, ó cuando menos sufrirá un golpe terrible en Andalucía.

Pues en ese resultado puede asegurarse que entrará por mucho la dirección que se dé á las líneas de caminos de hierro. Para mí es indudable que de construirse primero el del Mediterráneo, perdiendo las Andalucías de un golpe, como la perderán (3), la exportación que hoy hacen para los puertos de Levante, especialmente Barcelona, Zaragoza y Tortosa (4), no se encontrarán en estado de resistir mas adelante la competencia de los granos del interior, arruinándose de un golpe los labradores.

Por lo contrario, de hacerse primero la de Andalucía, la disminución en los precios que ocasionaría la venta por el ferrocarril de los de Castilla y Estremadura, se compensaría, si no del todo, en una gran parte, con el aumento (que entonces aumentaría en vez de disminuir) de la exportación, puesto que Sevilla y Cádiz abastecerían por completo los mercados del Mediterráneo, cesando las remesas que desde Santander se hacen hoy por mar, y dando así tiempo á que fuera substituyéndose al cultivo de los granos el de otras plantas exóticas apropiadas al clima, y en cuya producción encontrarían reconocida ventaja los labradores (5).

Paréceme, para concluir, que el asunto es demasiado grave de suyo para que no se le preste toda la debida atención; el mal grande está ya hecho, y en mi opinión es irremediable; púese ó no obstante buscar medios de atenuarlo, y para ello no hay otro que el indicado anteriormente: el de sustituir en esta parte del reino al cultivo de los granos el de otras plantas no menos ricas. A la prensa toca preparar la opinión; á las corporaciones populares facilitar la transición, estudiando cuáles de estas son las mas apropiadas al clima; y al gobierno, en fin, hacer desaparecer los obstáculos que á la introducción de algunas de ellas opone hoy una legislación fiscal absurda.

Queda de V. con la mayor consideración atento afectísimo amigo Q. B. S. M.

Con confianza nos dirigimos á la lealtad del *Heroldo* para que rectifique la equivocación en que, con respecto á nuestro artículo sobre la supresión del *Barcelonés*, habia incurrido. Aunque en rigor era obligatorio para nuestro colega deshacer aquella equivocación, hallamos sin embargo en sus palabras una buena fe tan notoria, que no podemos menos de mostrarnos agradecidos y felicitarle por su noble conducta.

Después de copiar nuestro párrafo de antes de ayer, se expresa el *Heroldo* en estos términos:

«Creemos que la mejor satisfacción que hemos podido dar á nuestro colega, es haber trasladado sus mismas palabras á las columnas de nuestro periódico. Sin embargo, debemos añadir que tan lejos estuvo de nuestro ánimo el querer atenuar la censura que el artículo de *El Diario Español* envolvía contra la supresión del *Barcelonés*, que si trascribimos el párrafo á que se refiere nuestro colega, y digamos que en él estaba resumido el pensamiento de su artículo, fué porque nada nos pareció tan duro y tan elocuente como el decir que la supresión del *Barcelonés* era una cosa que no debia sorprender á nadie por la razón sabida de que la prensa estaba á merced del gobierno, que era lo que venia á decir *El Diario Español*».

(1) En Toro, Trujillo y Puente del Arzobispo valen en año común los trigos de 14 á 16 rs. fanega; pues en Carmona, Ulreya y Sevilla no bajan de 32 á 34. En Cádiz vale cada fanega 40 ó 45, y en Barcelona de 50 á 55.

(2) La diferencia de mas de un 80 por 100 que hay hoy en los precios de un punto á otro, sobraría para pagar el transporte, dejando una utilidad grande.

(3) Es claro que la perderán desde el momento en que llegue el camino hasta Alicante, y que en la línea del Norte parte desde Madrid el camino que ha de unirlos al canal de Castilla. En esta parte es inescusable la inercia de los andaluces.

(4) De Sevilla solo en 1846, 904,562 fanegas y 86,465 arrobas de harina.

(5) Por diversas y repetidas experiencias se sabe, que todas, ó casi todas las plantas del trópico se dan en Andalucía. Desde luego todos saben que en Motril, Almuñécar y Vélez se cultiva la caña de azúcar y el algodón con bastante éxito; hay mas, de ahí fué trasladada la primera á las islas de Cuba y Puerto Rico.

La cochinita prospera igualmente y se produce con facilidad; en el mismo recinto de Cádiz, y en un jardín en extremo pequeño cercano al mar, la ha cultivado hasta ahora con éxito la sociedad económica, sacando siniente de superior calidad.

El añil, el cacao y otros, también prosperan; en esta misma ciudad he visto sacar, en un ensayo muy pequeño, añil de superior calidad.

Las ricas y variadas frutas de América, todas ó casi todas se producen igualmente. La piña, el plátano y el zapote, se dan con abundancia en la costa de Málaga. Ultimamente he visto en Alcalá de Guadaira, dos leguas de Sevilla, muestras de cuantas frutas se producen en aquellos lejanos climas, criadas en este con una lozanía admirable. Por lo que hace al tabaco, crece hasta silvestre en algunos parajes en que la mano del hombre deposita tiempos atrás algunas semillas que la reciosa mirada del fisco no ha podido ahogar por completo. En las orillas del Guadalquivir, del Tinto y del Odiel, se da el tabaco en abundancia de buena calidad si el gobierno, con mas prevision, no hubiera rodeado su cultivo de tanta traba y vejaciones, que los labradores prefieren mas bien abandonar sus tierras que dedicárselas á esa planta.

En esta parte nuestro atraso es bochornoso. Aun prescindiendo de cuán absurdo es ver á los gobiernos comerciando con los subditos, cuán ruinoso para unos y otros el sistema de estancos y esclusivas, aun dentro de ese mismo sistema, el gobierno desconoce sus propios intereses y los de la nación. En lugar de procurar que se desarrollase en nuestro suelo el cultivo de una planta tan preciosa, cuyo consumo aumenta cada día, evitando el tener que comprarlo al extranjero, la rodea de precauciones insostenibles. El gobierno francés, á pesar de conservar el estanco de este artículo, que en punto al régimen económico no andan muy adelantados, que digamos, nuestros vecinos, nos previsor permite el cultivo del tabaco desde hace algun tiempo, sujetándolo á regimén mas ventajoso que el que hoy tenemos en España. Consecuencia de eso que de 23,425,939 kilogramos que compró para sus fabricas en 1849, 1,051,325 fueron indígenas, figurando las de la Arica por 191,645 kilogramos. En cambio en España, que posee en sus colonias de América y de Asia los mas ricos tabacos que se conocen en el mundo, se compra todos los años cerca de dos terceras partes al extranjero, y no de las peores clases.

En el párrafo que trascribimos en nuestro artículo de anteayer. Si pues nos equivocamos, no tenemos que arrepentirnos de malevolencia en nuestras intenciones.»

El 31 del corriente se cerrará en Lisboa el concurso abierto por el gobierno portugués para las proposiciones de la construcción de un camino de hierro desde aquella capital á la frontera de España.

Segun el proyecto publicado en mayo último por el gobierno lusitano, y del cual creemos que no dió noticia ningún periódico de Madrid, la mayor parte de los cuales estaban suspenso en aquella época, el camino de hierro de Lisboa á la frontera debe hacerse de modo que pueda mas adelante unirse con facilidad á la línea que vaya desde Madrid á la misma frontera; pero ahora se dividirá en tres secciones; la primera de Lisboa á Santarén, y las otras dos podrán ser dirigidas por diversos puntos, no estando aun decidido cuáles han de ser los preferidos. La primera sección seguirá la margen derecha del Tago á Santarén, pasando próxima de Povoa, Verdella, Alverca, Villafranca de Vira y Villanova.

Si la compañía concesionaria lo fuese al mismo tiempo del camino de hierro de la frontera á Madrid, entonces, después de construida la primera sección, se construirán las otras dos hasta el punto de unión segun el trazado previamente aprobado por el gobierno.

Si no se verificara este caso, y los dos gobiernos de Portugal y España hubieran de negociar la construcción combinada de las dos líneas de caminos de hierro, el gobierno portugués decidirá si deben continuarse los trabajos en las secciones restantes de este camino, ó si deben proseguirse en dirección á la ciudad de Oporto.

En la primera hipótesis, la compañía concesionaria tendrá que construir toda la línea hasta la frontera de España, segun los términos de suposición; en la segunda, esto es, en el caso de construirse el camino en dirección de Oporto, se deberá abrir nuevo concurso, en el que será p.eferida, en igualdad de circunstancias, la compañía concesionaria de la primera sección de Lisboa á Santarén.

El gobierno garantiza á la compañía un interés anual de 6 por 100 y 1 por 400 de amortización sobre el capital invertido en la construcción del camino de hierro. Concede además un premio de 3 por 100 sobre el coste efectivo de cada fracción del camino, á medida que cada uno de ellos sea abierto á la circulación. Este premio se pagará en inscripciones del 5 por 100 al precio del mercado en la ocasión en que se emitan.

La licitación de los que concurrán á la subasta versará sobre la cantidad del tipo de interés, que ha de pagar anualmente el gobierno, y se adjudicará el camino á la compañía que exija menor tanto por ciento.

La reina se ha servido disponer que durante la ausencia temporal de esta corte de D. Antonio Gil de Zarate, subsecretario del ministerio de la gobernación, y de D. Ramon Miranda, director general de administración local, se encargue de la subsecretaría D. Manuel de Zarazaga, director general de correos; y de la dirección de administración local don Justo Pastor Alvarez, subdirector de la misma, y que D. Luis Manresa, subdirector de correos, se encargue tambien interinamente de la dirección general de beneficencia.

El *Clamor Público* anuncia haber sido multado por el señor gobernador en 1000 rs. á consecuencia del artículo del miércoles.

En el *Coruñés*, periódico que se publica en la Coruña, recibido ayer, encontramos las siguientes noticias relativas al viaje de SS. AA. los duques de Montpensier:

«Hoy tenemos el gusto de poder dar á nuestros lectores noticias seguras, como que son oficiales, del viaje de los señores duques de Montpensier. La primer noticia que damos á este propósito en 11 del mayo, se confirma en todas sus partes. SS. AA. saldrán de Inglaterra el 16 del corriente, llegando á esta del 18 al 19 á mas tardar; permanecerán en la Coruña cuando mas dos dias, y saldrán para Santiago á fin de ganar el santo jubileo, embarcándose luego en el puerto inmediato. No se dice cuál es este; pero parece debe creerse sea el de Vigo.»

Respecto al Ferrol, habremos de decir lo mismo que digimos de Santiago la segunda vez que nos ocupamos del asunto: nada se dice en las comunicaciones que recibieron el domingo las autoridades superiores de la provincia, dirigidas desde Richmond por el gentil hombre que acompaña á los augustos príncipes. Como es sabido, cumple al ayuntamiento el proporcionar hospedaje en semejantes casos, y á la verdad que el nuestro se hubiera visto perplejo; pues los locales que hay adecuados, exigen reparos de consideración, sin la gracia de diferir el Excmo. señor capitán general, que si preceder la menor indicación ofreció su palacio, diciendo se iría á una posada. En efecto, la municipalidad, en vista de todo, acordó aceptar y preparar convenientemente las habitaciones que ocupa S. E.

En la tarde del mismo día se reunió en sesión extraordinaria, nombrando en ella diferentes comisiones, acordando, en fin, todo lo conducente y compatible con el tiempo y los recursos de que se dispone, para patentizar los nobles y leales sentimientos del vecindario, y al lleno de los deberes que le impone su cultura. Por su parte no omitió tampoco diligencia alguna el señor Hermdia. Ya tendrán conocimiento en Santiago de la honra que va á compartir con la Coruña. Indudablemente esta circunstancia presta mayor brillantez á las fiestas del Santo Apóstol. En el número siguiente adelantaremos todo cuanto haya á nuestros lectores.»

## EXAMEN DE LA PRENSA.

La España se hace cargo de la cuestión que está ventilando hoy día la prensa, acerca de la fusión de los partidos. Nuestro colega moderado contesta á la *Epoca* sobre este asunto, haciendo las siguientes consideraciones:

«La unión de los partidos, cuando tiene por objeto combatir una situación reconocida tambien impopular y perjudicial al país (lo cual estamos muy lejos de creer de la presente), por los medios legales, y con la templanza del raciocinio, no será nunca rechazada por la España; pero se ha lanzado al palenque una palabra que nos convence del poco fruto que ha producido tantos años de experiencia política; palabra de malos recuerdos para todos los países que han vivido algunos años bajo el régimen representativo, y que en su genuino significado dá ya bastante á conocer los peligros de su aplicación. A los que crean que al hablar así no guía nuestra pluma otro sentimiento que el de un ministerialismo asustadizo, podemos tranquilizarles en dos palabras: aunque realmente no tuviéramos en la prensa otra misión que la de sostener al actual ministerio, esa cruzada que se levanta para derribar-

le no nos causaría la mas leve inquietud, convencidos como nos hallamos, de su completa ineptitud.»

La palabra *coalición* nos disgusta, porque creyendo que era llegado el caso de inaugurar para el gobierno representativo una existencia despojada de los vicios y abusos que han disminuido su crédito y su popularidad, se intenta resucitar precisamente lo que mas justamente le ha dañado en el concepto público. Porque la coalición, aun en el caso de no ser infructuosa, supone dos luchas inevitables, capaces de quebrantar las fuerzas del país mas sólidamente constituido. Porque después de derribar la situación, que supone siempre un combate encarnizado, puesto que para conseguirlo han tenido que reunirse todas las fuerzas de los opuestos campos, queda después por resolver la importante cuestión del botín y de la herencia. Y esta ha sido siempre la historia de todas las coaliciones triunfantes, y mientras la humanidad no cambie de condición, será eternamente la misma, desnuda de la meliflua fraseología y de las irrealizables promesas de los partidos.»

El *Orden* se ocupa del mismo asunto que la *España*. El diario semi-oficial dice, que si la fusión se presentase como un pensamiento grande, como una idea verdaderamente patriótica, no vacilaría en presentarse, en la liza, y apostaría gustoso sus armas para mantener la demanda; pero muy lejos de eso nuestro colega, felizmente, para las oposiciones no ve nada bueno en la fusión, y así es que no la cree oportuna. El *Orden* pasa en seguida á contestar al Sr. Moron por lo que ha dicho este ilustrado escritor en el *Constitucional* al declarar partidario de esa política.

En otro artículo el *Orden* se ocupa de la cuestión religiosa últimamente suscitada en Francia:

El *Heroldo*, contestando al *Clamor*, se refiere á una serie de artículos que publicó hace algunos meses, en los cuales estaba consignado todo su pensamiento, y se demostraba al mismo tiempo, segun nuestro colega, que si alguna vez habia defendido trasgresiones de una política energética, solo habia sido en vista de los males que amenazaban al país, y que si la política de resistencia habia sido conveniente y necesaria en un momento dado, era precisamente para que no volviese á serlo nunca. El *Heroldo* concluye su contestación al diario progresista en los términos siguientes:

«No creemos que sea posible exigir declaraciones mas explicitas y terminantes, y estamos persuadidos de que el *Clamor* quedará mas satisfecho que con una respuesta del momento, con la que dimos tanto tiempo há, cuando no apremiaban á las actuales circunstancias, y cuando no se podia creer que un motivo interesado moviera nuestra pluma. Con un poco de buena voluntad el *Clamor* encontrará en esos artículos la respuesta á todas sus preguntas, á las que hace ahora y á las que mas adelante puede hacer. En ellos verá que partimos de la base sólida de principios sinceramente liberales; que queremos una autoridad asegurada contra motines y revueltas, pero que no salgá de los límites de la legalidad, que funcione con escrupulosa sujeción á las leyes fundamentales que todos hemos jurado, y que tenga al mismo tiempo la suficiente amplitud para desarrollar en todos los terrenos una política progresiva; que queremos ver en las cortes la fiel expresión de la voluntad del país, y un receptáculo de todas las legítimas exigencias de la opinión pública, de donde salgan purificadas y elaboradas para dar satisfacción á todos los deseos justos y convenientes.»

No creemos necesario, sentados estos principios fundamentales, descender á los pormenores en que se fundan las disputas de las diferentes sectas; porque, ¿qué cuestión de aplicación puede haber que no se resuelva con esos principios? ¿Qué explicación cabe después que se ha dicho que el parlamento no ha de elaborar y dar formas legales á las justas reclamaciones de la opinion pública? ¿Hay algun progresista que pueda pedir mas? ¿Se puede pedir mas cuando lo que se quiere es la libertad y no un régimen de anarquía, de desorden y de violencia?

Hemos satisfecho á las preguntas que el *Clamor* nos dirige, y tenemos cierto derecho á esperar que, resueltas con esto todas las dudas y dificultades, no se nos vuelvan á pedir inútiles explicaciones, y entremos de una vez en el camino mas fecundo que nos indican las actuales circunstancias.»

En otro artículo se ocupa de los dos créditos extraordinarios que, segun la *Gaceta* de ayer, se conceden por el ministerio de las economías, con los cuales la suma de estos créditos asciende ya á 69,562,992 rs. 7 mrs. Nuestro colega demuestra que no solo se gasta ahora mas que nunca, sino que el método que para ello se emplea es pernicioso, y capaz de destruir los buenos efectos de algunas mejoras que se habian verificado en la hacienda, pues que se ha echado mano del cómodo é inagotable expediente de los créditos extraordinarios. ¿Qué importa, dice, que cada ministerio tenga su presupuesto mas ó menos crecido, si con un simple decreto puede irse aumentando la suma indefinidamente? ¿Y quien tendrá fe de hoy mas en el presupuesto general que se publique en diciembre ó en enero, cuando considere que los 1100 ó los 1200 millones de que conste pueden llegar por virtud de los créditos extraordinarios á 1400 ó 1500 en el discurso del año?

He aquí las reflexiones con que concluye: «Y esta es la parte mas critica y lastimosa: repitiendo nosotros las palabras del Sr. Bravo Murillo en cierta ocasión harto solemne, diremos que no es la cuestión sobre la partida, sino sobre el sistema. Bien sabemos que no habrá bancarrota porque á los premios de los alumnos aplicados se dediquen cien mil reales; ni porque se inviertan doscientos mil en la conclusión de la presa de río Arba; mas adoptado como medio corriente el que solo mereciera disculpa en casos graves y por lo mismo costosa en número, ¿á dónde pueden ir los gastos del estado?»

Sobre este particular llamamos muy particularmente la atención de las personas sensatas y amantes de su patria. Si se admite que un ministro con solo llamar créditos extraordinarios á las partidas que va sucesivamente acumulando el presupuesto puede aumentar sin límites los gastos, ¿de qué sirven las disensiones que haya en el congreso y en el senado para equilibrar los ingresos con las atenciones públicas? Irrision es decir que el pueblo tiene en la mano los cordones de la bolsa, si por los claros de su tegido van saliendo para satisfacer nuevos gastos públicos, hoy una y mañana otra, las monedas que buenamente creia estaban dentro y seguras de todo riesgo.»

El Sr. Moron, en un artículo que publica hoy en el *Constitucional* con el título de *Clases pasivas*, toma la defensa de esta clase, y pide al gobierno la mas constante solicitud en favor de ella.

El *Clamor* manifiesta su contento por las ideas que hemos emitido al contestar su interpelación sobre principios políticos, y se promete que poco á poco iremos acercando á él, hasta el punto de poderlos dar la mano algun día.

Mas adelante el diario progresista publica un ar-



ficulo sobre la deuda flotante. Lo insertamos integro, por estar en un todo conforme con las ideas y razones de nuestro colega.

Hé aquí el artículo:

Como se explica que superando la recaudación a lo distribuido en algunos millones, que no habiéndose hecho siquiera uso de los créditos abiertos en su totalidad, que existiendo un sobrante comparados los ingresos y distribuciones por cuenta del presupuesto de 1851 en los meses del corriente año que permanece abierto, no baja el importe de la deuda flotante; ¿cómo se comprende que frise todavía en 340 millones cuando al publicarse el estado de la negociación de mayo en la Gaceta del 13 de junio último, había, según el diario ministerial, entre otros recursos para su amortización una existencia en el tesoro de 407 millones? Cuestiones son aquellas que hemos sometido muchas veces al juicio del periódico que halla en todos los actos del gabinete méritos dignos de elogio: problema el último que nuestra escasa práctica en las operaciones económicas no alcanza a resolver satisfactoriamente.

Sin duda consistirá lo sublime de la ciencia en valerse del crédito cuando no se tiene necesidad de ello, y en mantener la balanza de una intensa deuda, cuya cuantía absorbe por sí sola la tercera parte de los ingresos anuales. Muy diferente sería nuestro sistema, pues consagraríamos todos los esfuerzos imaginables a destruir el capital, y no usaríamos del crédito sino en los casos de una imprescindible necesidad, ó para empresas y obras de alta conveniencia.

Por mas sutilezas que se empleen, no podrá oscurecerse la triste verdad que arrojan los datos oficiales, a saber: que en 1.º de enero de este año importaba la deuda flotante 272.512.260 rs., y en 1.º del corriente hay en circulación por valores de ella 339.407.140 con 10, lo que prueba un aumento efectivo de 66.894.880 rs. 10 mrs. ¿Qué puede alegarse, que se alega en efecto contra los números anteriores.

En primer lugar se trata una disputa muy reñida sobre la procedencia de los 272 millones, cargados los unos en la cuenta particular del señor presidente del consejo, y sosteniendo otros que traen su origen de obligaciones anteriores a su entrada en el ministerio de hacienda. Pero aun prescindiendo de que, en esta cuestión llevan la mejor parte los adversarios del gobierno, nunca podrá salvarse al ministro que al desenvolver sus planes económicos cuando abandonó al gabinete Narvaez, consignaba su firme propósito de reducir la deuda flotante a 180 millones durante el año de 1851. Pues que, ¿ha de ser lícito halagar a los pueblos con tales esperanzas, para hacerles sufrir muy luego un desengaño amargo? No merece reconvencción alguna el que sube al mando bajo condiciones que el mismo se impuso para quebrantadas, mas adelante?

También se hace una ostentosa manifestación de los recursos que disminuyen la deuda flotante. Si en efecto son positivos tales medios, ¿por qué no se realizan? ¿Por qué sobre todo no se aplican desde luego a su extinción las existencias en metálico? Los resultados nos dejan concebir dudas muy fundadas sobre la realidad de los recursos, en cuya idea nos confirmamos al ver que se comprendió entre ellos por anticipación hechas a las cajas de Ultramar hasta treinta millones de reales. Es muy singular lo que ocurre con los sobrantes de nuestras colonias. Sin tener en cuenta sus compromisos, sin considerar que en algunos años no podrán recoger sus cajas los giros expedidos, se empeña el ministerio en que ha de haber sobrantes, y una vez escribe en el presupuesto setenta millones, otras cuarenta, disponiendo de ellos con la mayor impavidez, y despachando letras, cuyo importe tiene después que reembolsar con grandes pérdidas.

Y a propósito de estos giros sería muy conveniente saber qué pagos se han hecho a cuenta de los setenta millones, con mas los premios que se libraron el año 51, si se ha librado alguna cantidad a cuenta de los cuarenta que se cargaron en el presupuesto actual, y si puede llegar el caso de que vuelvan estos giros a la península para acrecer la deuda flotante del tesoro. Como en la negociación de aquellas letras no hubo la publicidad y concurrencia que tanto se encomian, ni se nos considerará muy exigentes ni parecerán inoportunos las preguntas.

La baja en los descuentos de las letras y pagares proporcional a los ministeriales un pretexto plausible para deshacerse en encomios. Este beneficio, sin embargo, no se halla en proporción con el interés de nuestra deuda consolidada, que debía ser mas alto que el de la deuda flotante. Cuanto escada del 5 al 6 por 100, incluso todos los gastos, no guarda la debida proporción, y prueba que aun hay mucho que enmendar y corregir en la negociación de la deuda flotante. Pero por venturoso que se suponga este ahorro, nunca lo es tanto como la disminución del capital circulante.

Poco ó nada adelantaremos si al paso que bajan los descuentos se aumentan los valores, porque para el efecto del desembolso guarda perfecta equivalencia pagar 32 millones por 200 al 16; que los mismos 32 por 400 al 8 por 100. De cualquier modo, figurando en circulación aproximadamente 350 millones, tiene que satisfacer el tesoro por descuentos ó intereses veinte y ocho, cantidad que merece bien la pena en un presupuesto tan exhausto y recargado como el de España. Por contenidos nos daríamos con que no pasara de 30 millones lo que en todo el año sepagase por este concepto. Alá lo veremos en las cuentas.

La Esperanza inserta ayer un comunicado dirigido a demostrar los inconvenientes del real decreto que encomienda a los reverendos obispos la exclusiva dirección de la enseñanza eclesiástica, en el cual a nuestro modo de ver, y a pesar de la contestación que nuestro colega monárquico da al artículo seguidamente, se dan razones concluyentes, por las que evidentemente se demuestra que el gobierno, en los decretos de 21 de mayo, ha hecho abdicación, no ya de sus derechos, sino de indeclinables deberes, al entregar la exclusiva enseñanza de las ciencias eclesiásticas a los prelados, renunciando a toda intervención, a toda inspección y conocimiento en asunto tan grave y trascendental, sobre el cual dimos ya nuestro parecer en uno de los primeros números de El Diario Español, conforme en la esencia con las ideas del artículo de que nos ocupamos. Por lo demás, no deja de ser significativo que la Esperanza misma confiese que los decretos citados han escitado sus esperanzas.

La importancia de este asunto, y por otra parte el lugar en que nos ocupamos hoy de él, no nos permite que lo analicemos concienzudamente y con la debida extensión; por lo cual, nos proponemos tratarlo otro día con mas espacio y detenimiento.

## PARTE OFICIAL.

### PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### Real decreto.

Habiendo demostrado la experiencia que los agregados diplomáticos supernumerarios no es fácil que adquieran en las legaciones de segunda y tercera clase la práctica de negocios que es conveniente para que pasen después a ocupar las plazas de número con utilidad del servicio, y siendo indispensable por otra parte poner un límite a la admisión de estos aspirantes, para evitar el desahucio que puede producir en ellos el mucho tiempo que necesitan para obtener aquellas, por la desproporción que hay entre el número de agregados supernumerarios y el de los efectivos, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El número de agregados diplomáticos supernumerarios no podrá nunca exceder del de los de plaza que hay en la carrera.

Art. 2.º Los agregados supernumerarios no podrán ser colocados sino en la secretaría ó en las legaciones de primera clase, pero en términos que nunca haya más de doce en la secretaría y de dos en cada legación.

Art. 3.º No se hará ningún nombramiento de agregado diplomático supernumerario hasta que, reducido el número de los actuales al que se establece en este decreto, ocurra alguna vacante, en cuyo caso se proveerá esta con arreglo al reglamento de 17 de febrero de este año.

Art. 4.º Se podrá, sin embargo, por consideraciones especiales, nombrar agregados supernumerarios en todas las legaciones, en calidad de temporales; pero estos cesarán siempre concluido que sea el tiempo por que se les agregase, lo que se expresará en su nombramiento. Esta agregación no dará nunca derecho a sueldo ni antigüedad en la carrera.

Dado en San Ildefonso a trece de julio de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de estado, marqués de Miraflores.

En virtud del art. 3.º del real decreto que precede, y habiendo en la actualidad diez agregados supernumerarios en la carrera diplomática mas de los que corresponde, ha dispuesto el señor ministro de estado que no se admita ni de curso a ninguna solicitud que tenga por objeto obtener el nombramiento de agregado supernumerario, hasta tanto que el número de estos sea menor que el de los de plaza.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Negociado 4.º—Circular.

Administración local.—Negociado 4.º—Circular.

Por el ministerio de la guerra se ha comunicado a este de la gobernación, con fecha 30 de mayo último, la real orden dirigida en 15 de marzo anterior a los capitanes generales de los distritos, concebida en los términos siguientes:

«Habiéndose ocurrido a varias autoridades dependientes de este ministerio algunas dudas sobre la inteligencia de las reales órdenes de 12 de marzo y 29 de mayo de 1850, expedidas por el de la gobernación del reino como aclaratorias de la de 22 de abril de 1848, dictada por el mismo, que trata de las exenciones que deben disfrutar los aforados de guerra en las cargas de alojamiento y bagajes, cuya real orden se circuló a V. E. por el de mi cargo en 4 de junio siguiente, y luego las aclaratorias de 7 de marzo próximo pasado; la reina (Q. D. G.), queriendo que quede aclarado de una manera terminante el espíritu de sus mencionadas reales disposiciones, se ha servido resolver:

1.º Que los aforados de guerra en activo servicio están completamente exentos, con su casa, habitación y caballo de su uso, del servicio de bagajes y alojamientos y de las derramas que por tal concepto se hagan en los pueblos.

2.º Que de la referida exención en todas sus partes han de disfrutar también los retirados que no tengan mas sueldo ó haber que el de su retiro.

Y 3.º y último. Que todos los de esta clase última que además de tener su sueldo ó haber de tales retirados sean también labradores ó granjeros, con casa abierta y con goce de todos los aprovechamientos comunes, quedan obligados a prestar los referidos servicios de bagajes y alojamientos y a sufrir las derramas generales que puedan efectuarse; pero con la exención siempre de su casa-habitación y caballo de su uso, que deben considerarse libres de las citadas cargas, debiendo por lo tanto rebajarse a dichos individuos en las derramas generales de la parte que, en concurrencia con los demás vecinos del pueblo en que residan, pudieran tocarles, lo que correspondía por su ciudad o villa y caballo de su uso.

De real orden, comunicada por el expresado señor ministro de la gobernación, lo traslado a V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 14 de julio de 1852.—El subsecretario, Antonio Gil de Zárate.—Señor gobernador de la provincia de...

## CORREO ESTRANJERO.

### FRANCIA.

Los periódicos de París son del 12. La noticia mas interesante que vemos en ellos es que, según se aseguraba en aquella capital, se trataba de dispensar del juramento a los eclesiásticos. No se explican las causas de esta resolución; pero se sabe que los obispos habían hecho reclamaciones para que no se les obligase a prestar juramento.

Según asegura un periódico, parece que el gobierno francés había hecho al gabinete de Londres proposiciones para la reducción de los derechos de entrada de los vinos franceses en Inglaterra; en cambio ofrecía ciertas ventajas a varios productos ingleses.

### ITALIA.

El senado del Piemonte votó en su sesión del 7 de este mes el proyecto de construcción de un camino de hierro de Turín a Novara, desechando todas las enmiendas. También votó sin discusión otro proyecto de camino de hierro de Bra a Caballe Maggiore, y otro proyecto sobre la demolición parcial del palacio ducal de Génova.

La reina del Piemonte dio a luz a los seis meses de embarazo, un infante que murió a los pocos instantes, pudiendo recibir, sin embargo, el agua del bautismo. El estado de la reina no ofrecía ninguna inquietud.

En Florencia se ha publicado una nueva ley de instrucción pública. Los dogmas religiosos y morales son, según esta ley, las bases de la enseñanza. Los obispos tendrán la inspección de la enseñanza religiosa. Todo lo demás, nombramiento de profesores, el derecho de elegir y designar las obras, etc., depende exclusivamente del ministerio. La enseñanza será gratuita en las escuelas inferiores; pero en las clases superiores deberá pagarse cierta retribución.

### SUIZA.

El consejo nacional, en su sesión del 8, se ocupó en discutir la cuestión de caminos de hierro, acordándose desde luego por 69 votos contra 22, que los caminos se construirían por compañías.

El consejo federal de Berna ha nombrado al general Dufour y al doctor Hurn, para que lo representen en la fiesta de inauguración del camino de hierro de París a Strasburgo, y feliciten en nombre del consejo al príncipe Luis Napoleon por la pron-

ta conclusión de aquella línea, que abre a la Suiza una comunicación rápida con el mar.

### ALEMANIA.

El 9 de este mes salió el rey de Prusia del castillo de Potsdam para Stettin, con objeto de recibir en Swinemunde al emperador de Rusia.

En estos últimos días se han convertido en Prusia treinta y un protestantes al catolicismo; con este motivo el consejo superior evangélico ha dirigido a todos los superintendentes una circular para que manifiesten las causas de estas conversiones, a fin de poder adoptar los medios de evitarlas en lo sucesivo.

Escriben de Viena que cada vez es mayor la emigración de los habitantes de la Bosnia: se refugian a millares al territorio austriaco, huyendo, según dicen, de la dominación turca. Siendo inútiles los esfuerzos de las autoridades austriacas para hacer que vuelvan a entrar en su país, el emperador ha ordenado que se les distribuyan socorros, y que se les asegure trabajo repartiéndolos en varias tierras de la corona.

El gobierno del gran ducado de Baden acaba de concluir con la Suiza un tratado por el establecimiento inmediato de una línea telegráfica, por medio de la cual podrá comunicarse aquel estado directamente con Milán.

### BELGICA.

La crisis ministerial de Bélgica no se había terminado, según anuncian los periódicos de aquel país que recibimos anoche. El rey se hallaba en Wiesbaden y no se le esperaba en Bruselas hasta el 17; sin embargo, se creía que la carta de dimisión colectiva que le habían dirigido los ministros, haría que acelerase su vuelta.

Todavía no se sabía el partido que tomaría el rey: sin embargo, se aseguraba que dos de las dimisiones, la del ministro de hacienda y la del de justicia, serían aceptadas.

## CORREO DE ESPAÑA.

Según vemos en el Diario Mercantil, el 13 del corriente fondó en el muelle de Valencia el vapor mercante francés *Riansares*, conduciendo dos ganques destinados a las obras del puerto del Grao.

Este buque, procedente de Arles, debe hacerse a la mar para el mismo punto dentro de tres ó cuatro días, con el objeto de continuar conduciendo materiales. Se asegura que tomará bandera y se matriculará como otra de las embarcaciones destinadas a las obras del puerto. Es de la fuerza de 70 caballos. También se dice que dentro de breves días llegará una draga y comenzarán sin demora los trabajos.

El mismo día regresó del viaje al extranjero D. José Campo, director gerente de la sociedad del ferrocarril de Játiva. Se asegura que ha comprado en Inglaterra todo el material necesario para esta empresa, y que deja asegurado su envío para épocas fijas y próximas. En el presente mes saldrán de los puertos de Inglaterra con dirección al Grao, ocho buques que conducen casi todo el material necesario hasta Algemesi: cuatro de ellos se hicieron a la vela en 1.º del corriente. Las remesas continuarán sin interrupción.

El *Cornús* anuncia que la cuestión de ferrocarriles se está agitando entre las autoridades superiores administrativas de aquella provincia, así como que es objeto del estudio de varios hombres de negocios de la misma.

También vemos en el mismo periódico que se ha acordado por el señor gobernador de Pontevedra la pronta composición del camino vecinal que desde Cuntis conduce a Santiago pasando por el puente de Bee, y se ha dado ya principio a los trabajos.

La escuadra inglesa del Mediterráneo permanecía el 10 a la vista del puerto de Málaga. Desde que se presentó no se ha retirado, y el vapor *Firebrand* permanece anclado en bahía. El 9, como a las once, los cinco navíos que componen la escuadra y las dos fragatas, formados en línea, desfilaron majestuosamente por frente del puerto como a un tiro de fusil de la punta de la interna, y tomaron el largo, continuando todo el día a la vista, haciendo diferentes maniobras y aun algunos disparos, que suponemos serían señales. También se aproximó otro de los vapores. No se sabe si su permanencia en aquellas aguas será esperando a la familia del almirante, que se halla en Granada y no ha llegado todavía. Lo cierto es que desde que esta escuadra se presentó, hace algunos días, solo ha estado en Gibraltar, volviendo a poco a las aguas de Málaga. Ahora ha hecho rumbo para Levante, pero se dice que volverá pronto.

Suponen allí algunos que la escuadra francesa del Mediterráneo, que salió del puerto de Tolón, no debe hallarse muy lejos.

De nuestro corresponsal de Palencia hemos recibido ayer la siguiente carta:

PALENCIA 12 de julio.

«El real decreto del 4 de este, en que se hace la concesión del ferrocarril del Norte que debe tocar con esta capital, aun cuando solo cruzará 9 ó 10 leguas de la provincia, se ha visto con suma complacencia por todos los amantes del país, tanto mayor cuando menos se esperaba, pues es sorprendente que ninguna justicia se haya hecho, ningún medio propuesto para procurar a este pobre país este elemento de prosperidad y adelanto por los que dirigen sus destinos mucho tiempo há, cuando todas las demás provincias desplagan con sobrada razón una energía que honra su previsión. Como este medio de comunicación, este adelanto que por sí solo honrará la civilización del siglo XIX, es poco conocido por el pueblo, no será acogido por la generalidad con el entusiasmo que era de esperar, y que mas tarde comprenderán cuando palpén sus ventajas: esto, agregado a que los que dirigen los pueblos, algunos por interés en el manejo de los bienes de propios, y la mayor parte por la desconfianza natural y ejemplos nunca olvidados de la suerte que tuvieron los créditos contra el estado, gremios y oficios enajenados, etc., la facultad que se les concede para enajenarlos y convertirlos en acciones, será ilusoria, y pocos ó ninguno hará uso de ella, si el gobierno no estimula de un modo mas directo su enajenación, con lo que se evitara muchos abusos, entrarían estas fincas en circulación, y los pueblos hallarían la doble ventaja de tener mayores rendimientos, y manejados con mayor pureza los intereses de sus acciones; y con un camino de hierro, que empalmando con el canal podrá dar un inmenso impulso a su riqueza agrícola, que, sea dicho de paso, bien lo necesita; pues aquí cuesta con canal y todo un 30 por 100 del transporte de sus frutos al ponerlos en el puerto, que agregado a lo miserable de sus cosechas, que en general nunca llegan a 5 por 1 a la simiente, y en este año ni conseguirán triplicarla, a lo inmensamente gravada de impuestos que se halla, pues para salir al decantado 12 por 100 precisan duplicar al menos el valor de la riqueza imponible; y agregarse a esto los encabezamientos y derechos de consumo ó de puertas tan exorbitantes, el de la sal, subsidio, derechos de hipotecas, el escandaloso aumento que ha tenido el papel sellado, etc., etc. Es tal la miseria del país en general, que altera».

De nuestro corresponsal de Santiago hemos recibido ayer la siguiente carta, fecha 12 del actual:

«Hace cuatro días que el vecindario de Padron ha recibido con las pruebas mas inequívocas de aprecio

y consideración al Excmo. Sr. García Cuesta, arzobispo de esta diócesis, que se dirige a su palacio de Lestrove. Con esta ocasión nos hemos informado del estado en que se encuentra la justa y oportuna reclamación para que siga como hasta aquí la antigua colegiata de Iria. Este monumento religioso pertenece a los tiempos primitivos del culto católico en Galicia, y ha sido la silla que, enriquecida en Santiago con las linosas de los peregrinos y los privilegios de los reyes, alcanzó a ser metropolitana desde el pontificado de D. Diego Gelmírez. De los pueblos no deben hacer desparecer los gobiernos los monumentos que consolidan y transmiten la tradición: esto equivaldría a debilitar el espíritu público y a ser ingratos con lo pasado, a quien debemos las glorias nacionales que honran la historia de la península. Si por respeto a los títulos elevados ó circunstancias privilegiadas, el concordato ha respetado algunas colegiatas, ¿la de Iria, no pertenece a la predicación del apóstol Santiago, a la traslación de la silla iriense a la silla compostelana, a la peregrinación europea, a la Palestina de Occidente, al refugio de los obispos españoles, perseguidos por los árabes y normandos, y a la legislación canónica de los conciles de Toledo, a los que asistieron los obispos de Iria como pastores evangélicos de reconocida inteligencia? Nosotros creemos que la colegiata de Iria será restablecida según los deseos de la población. La antigua Iria Flavia, villa de actividad comercial y creciente prosperidad, cuenta con el apoyo real y consecuente de la autoridad civil de la provincia, y con el informe favorable del cabildo de Santiago, cuyo trabajo, recomendado por la apreciación histórica y filosófica que se echa de ver en su redacción, confiada a capataces entendidos y laboriosos, será aceptado por el prelado de la diócesis.

El Excmo. Sr. García Cuesta fué recibido a las seis y media de la tarde por una comisión del ayuntamiento de Padron, juez de primera instancia y un número crecido de vecinos de la población. El repique de campanas, la música de la villa y los voladores, anunciaron su llegada. Desde la iglesia de Iria caminó a pie, seguido de un numeroso cortejo. Por la noche recorrió la música las calles de Padron, y en medio de un crecido número de cohetes se elevó un magnífico globo, en el que se habían estampado las armas de Padron y las del arzobispo, con su dedicación y la siguiente inscripción, que explicaba las aspiraciones de esta festividad improvisada:

El pueblo Padronés entusiasmado,  
Os saludó, prelado esclarecido,  
Y este pueblo con júbilo sagrado  
Se alzó, pide a los cielos, bendecido.  
Y vos que fuisteis ¡oh pastor! tan deseado,  
Y sois de vuestros hijos tan querido,  
Volved a este pueblo que os acata,  
De Iria-Flavia, su santa colegiata.

Esta demostración de público regocijo habrá explicado al prelado compostelano que la villa de Padron entrega a su celo y elevación de miras, el porvenir de la primitiva silla donde se halla sentado. Nosotros también confiamos en que la exposición de la municipalidad, auxiliada del informe del cabildo de Santiago y de las observaciones autorizadas de los Sres. García Cuesta y Herunda, alcanzará por parte del gobierno una justa y merecida reparación a la antigua colegiata de Iria. No solo el porvenir de una localidad en sus intereses materiales está interesado en esta reclamación; la historia se acerca a nuestros gobernantes con su voz elocuente é irrecusable a presentar el abolengo de un movimiento que representa fiel y exactamente la edad media religiosa de Galicia.

Entretanto que en la ciudad de la universidad de Galicia no solo se publica ningún periódico científico, literario ó de intereses materiales, sino que se alejan de su redacción las reputaciones locales que tenían un imperioso deber de promover la ilustración pública, y las personas de arraigo presentan al menor síntoma de pérdida una quebra vergonzosa, en la cual no se paga al escritor ni al impresor, en Pontevedra y en la Coruña se han repartido los prospectos de dos periódicos, uno de los cuales, *Revista jurídica y administrativa de Galicia*, ya se hizo recomendable por sus escogidos artículos. El semanario de la primera capital lleva el título de *Eco de Pontevedra*. Desearíamos que se acomodase en Galicia, sea cualquiera la localidad que sirva de invernáculo, esta planta tan provechosa, cuando es empleada su semilla con prudente inteligencia.

Poco importa que para los hábitos antiguos y los manejos escamoteadores sirva de cuna; esta es su principal recomendación. La publicidad destruye las reputaciones de callejón, las culteras de subasta, las inmundicias del monopolio y las miserias de las malas pasiones.

De nuestro corresponsal de Oviedo hemos recibido también la siguiente carta:

Oviedo 12 de julio.

«La reina madre había señalado el día de hoy para visitar esta ciudad, y bien de mañana se dejó sentir el movimiento y animación que produce la curiosidad, que era bastante grande, porque en la noche de su venida nadie pudo satisfacerla.

A la una, del día los repiques de campanas anunciaron su proximidad, y las gentes se agolparon en todas direcciones. Millares de personas se hallaban en los balcones y calles del tránsito, y seguían los dos coches. En uno venían S. M., su augusta esposa y sus hijas, y en el otro su servidumbre. Atravesaron las calles interiores de esta capital, y se fueron a apearse a la catedral, en donde el cabildo, presidido por el señor obispo, la recibieron bajo de patio y se cantó un solemne *Te Deum*. En seguida visitó la capilla del rey Casto, en donde se halla el panteón de los reyes primitivos de Asturias y mas personas reales, y después fué a ver Cámara Santa, depósito venerable de infinitas reliquias que están depositadas en ella desde la restauración de nuestra monarquía. Todas las naves de la hermosa catedral estaban apimadas de gentes, cual pocas veces se habrá visto el templo: fué después a la universidad, de donde salió muy satisfecha por la hermosa interior de su edificio, por el gusto con que estaba adornado el gabinete de historia natural y máquinas de física, y la gallarda estructura de la estantería de la biblioteca. El ayuntamiento le preparó un refresco con el mayor gusto, y a las seis de la tarde volvió entre el mismo gentío para Gijón.

La inauguración del camino de hierro se dilatará: las abundantes aguas que cayeron estos últimos días destruyeron el plano inclinado, obra de gran consideración, y que según noticias tuvo bastantes desgracias. Otro día dará pormenores de este gran accidente.»

## CRONICA DE PROVINCIAS.

De Pamplona escriben lo siguiente:

«El 10 se corrieron en esta los toros de D. Nazario Carriquiri y dieron algún juego. Mataron diez jamelgos y la gente de a pie se portó con ellos. Bas (Minuta) salió uno de los bichos con la garrocha, brindándose a Carriquiri, lo que le valió que este le regalara una onza.

Ayer se verificó la última función con los toros que vinieron de esa. Fueron muy buenos, trabajó mucho la gente de a pie y no mataron mas que catorce caballos, gracias a las capas.

Curro y su hermano han estado bien, y les han dado nueve toros a petición del público, como premio de su arrojo y destreza.»

## CRONICA DE MADRID.

Mañana domingo se verificará la última corrida de toros de la presente temporada.

Se lidiarán ocho: tres de D. Diego Barquero, vecino de Sevilla; uno del señor marqués de la Merced (nuevo en la plaza), de Andújar; cuatro de D. Domingo Tabernero y Varas (nuevos en esta plaza), de Salamanca.

Picarán Trigo, Castañitas y Chola; quedando de reserva Lorenzo Sanchez, Puerto, Uceña y Osuna.

Los espadas serán el Curro y el Chicianero, y el medio espada Muñoz, que matará los dos últimos toros.

El Chicianero, con su cuadrilla, marchará el lunes próximo a Santiago para las corridas de toros que deben verificarse en aquella capital durante las funciones del santo patron de España.

El Cano continúa bastante aliviado de la cogida que tuvo en la corrida del lunes. A pesar de esto, la gravedad de la herida continúa aun.

Con motivo de terminar mañana la solemne novena de Nuestra Señora del Carmen, se cantará hoy al anochecer una gran salva en la parroquia de San Ginés. Sabemos que el Sr. Daroca, director de la música en estas funciones, queriendo por su parte tributar un obsequio a la gloriosa imagen objeto de estos cultos, no ha perdonado medio ni sacrificio de ninguna clase para conseguirlo. Sesenta profesores de las mas acreditadas de la capital formarán la orquesta, estrenándose motetes y letanía, cuya música ha sido compuesta expresamente para esta festividad por el célebre maestro Sr. Puig, tan conocido por el mérito de sus composiciones. También se cantará la célebre salva del maestro Genovés.

En las iglesias de Santo Tomás y San Francisco se harán hoy sufragios por los religiosos que fueron muertos atesorando en igual día el año 1834.

Diez y ocho casas de baños hay actualmente en Madrid, y es tal la concurrencia a ellas estos últimos días, que en algunas hay que esperar el turno mas de una hora. También en el Manzanares es grande la afluencia de bañistas, especialmente por las tardes; y es creíble que cada día se dé la gente mas prisa a meterse en el agua si continúa el calor a los 34 grados, como señaló ayer el termómetro.

El señor alcalde corregidor ha publicado un bando que tiene por objeto evitar las desgracias que pueden ocurrir con motivo de colocarse atravesados en las calles los carruajes y caballerías que estraen escombros de las obras y conducen materiales para ellas, ó por situarse precisamente en la parte en que, por la colocación de las vallas, es mas reducido el espacio que queda para el paso del público. Sus disposiciones son las siguientes:

1.º Los carruajes y caballerías que portean escombros de las obras, y los que conducen materiales para ellas, se colocarán para cargar los unos y descargar los otros, a lo largo de las calles y en uno de los costados de las vallas, no sobresaliendo del filo de estas, siempre que sus dimensiones lo permitan.

2.º Cuando las vallas abracen dos calles, se situarán dichos carruajes y caballerías precisamente en la calle mas ancha, y siempre del mismo modo prevenido en la disposición anterior.

3.º Los que contravengan a estas disposiciones sufrarán la multa de 40 rs. vn.

Los guardias municipales y demás dependientes de la autoridad denunciarán a los contraventores ante los señores tenientes de alcalde, para que les pueda ser aplicada la pena marcada en la precedente disposición.

En las inmediaciones del real palacio del Pardo se han verificado recientemente obras de consideración que han embellecido de un modo extraordinario aquel sitio. Se han hecho grandes plantaciones de árboles, flores, arbustos y otras plantas; se han formado preciosos paseos que sirven de entradas a aquel edificio; y en fin, se ha mejorado todo notablemente. Para obtener agua abundante con que alimentar los jardines y nuevos plantíos, se ha montado una máquina de vapor que funciona admirablemente, y que en solo seis horas que trabaja al día estraee mas agua de la que se necesita para regar y fecundizar aquellas inmediaciones.

Parece que el próximo arreglo de teatros se fundará (en cuanto a la parte artística) sobre las bases siguientes: Al empresario que forme mejor compañía se concede el teatro Español libre de todo gasto, y ademas una subvención de 10,000 duros. Por el pronto parece que ya está casi formada una compañía en que figuran las Sras. Lamadrid, Cruz (característica nueva en los teatros de la corte) y Noriega, y los Sres. Valero, Romea, Guzman, Calvo, Pizarroso, Vico, Osorio y Boldun.

Si Matilde Díez regresara a España, figurará también en esta compañía.

Todas las noticias que tenemos relativas al teatro Real, nos hacen esperar que en la temporada próxima no han de estar descontentos los dilettanti madrileños.

He aquí cuanto hoy podemos anticiparles, así acerca de artistas, como de espectáculos.

Del 15 al 20 de setiembre estarán en Madrid todos los artistas que forman la compañía, los cuales se hallan encerrados por los seis meses que ha de durar aquella, conforme al pliego de condiciones con que adjudicó el teatro.

El 2 de octubre se inaugurarán los espectáculos con *I due Foscari*, por la Capuani, Roppa y Colletti. Después oiremos *La Semiramis* por la Novello, la Angri, Colletti y Bettini.

A estas dos óperas seguirán *Beatrice, I Martiri, Luisa Miller, e I Lombardi*, alternando con todas ellas un baile, en que debutará la Fabri, y cuya música está escribiendo el maestro Skozdopole, que lo es al *cembalo*, y director de orquesta al mismo tiempo.

Estos seis *spartitos* y el baile se ejecutarán en el discurso del primer mes, continuando en los restantes igual variedad en las funciones, y poniendo en escena alguna ópera completamente nueva para nosotros, como será *La Fidanzata corsa*, de Paccini, que es uno de los mayores triunfos de Colletti, el rival de Ronconi.

Pero como en este picaresco mundo no hay placer alguno que no se vea empañado por algún ligero pesar, nosotros tenemos hoy el deber de decir a la empresa, que ha producido muy mal efecto en el público la voz que, fundada ó infundadamente, ha cundido, de que iba a aumentarse el precio a los palcos de platea, bajos y principales del centro.

Gran chasco llevaron los que creyeron al asistir anoche a la representación de la zarzuela *D. Pepito en la verbera*, presenciar todo lo que prometerían los graciosos antecedentes del estrambótico personaje a quien se trataba de parodiar. La referida zarzuela gustó poquísimo, pues ni la música ni la letra ofreció gran novedad. Lo único notable y que divirtió bastante, fué la inesperada salida a las tablas del verdadero D. Pepito, el cual recibió una completa ovación, siendo saludado por todo el público con estrepitosos aplausos, que este devolvía con afectados saludos.

La calle de Alcalá, frente a la iglesia del Carmen, ofrecía antes de anoche un espectáculo variado y de grande animación. Celebrábase allí la verbera del Carmen; y como lo anochuroso y estenso de la calle es muy a propósito para el caso, eran infinitos los puestos de yerbas, flores, plantas, figuras, frutas y cuantos géneros forman la parte principal de estas fiestas. Parecía verdaderamente la calle una feria muy concurrida, a lo cual había de contribuir algo el excesivo calor que se sentía, y que obligó a todos los vecinos de Madrid a salir de sus casas, donde no se podía resistir. Y como era regular, todo el mundo que se dirigía al Prado, se detenía en el título de la función, donde, si no se disfrutaba de fresco, se gozaba al menos de confusión y sendos apretones, cosa que muchos tienen por muy agradable y hasta por lo mas sublime de la diversión.



en aquella figuración artística de reconocido mérito. Si se realiza el pensamiento, no perderá nada el público, y mucho lo celebrarán los aficionados a este género de espectáculos.

Muchos de los cólicos que en esta temporada se experimentan en Madrid, proceden de las bebidas que se toman en los cafés. Estos son de los establecimientos que con mayor esmero deben ser inspeccionados por las autoridades, a quienes esta atribución incombete, y mucho más cuando tanto hay que corregir en algunos de ellos.

—Parece que debe llegar muy pronto a esta corte el distinguido artista D. José Valero, donde dará una función a beneficio del hospital de la Princesa, como lo ha hecho ya en los teatros de unas cuantas capitales de provincia, donde ha sido objeto de las más distinguidas consideraciones por parte de todas las autoridades, y del entusiasmo del público.

El célebre autor dramático francés, Mr. Bayard, ha encargado recientemente a una persona de esta corte, muy entendida en cosas de librería, seis mil sellos antiguos de nuestro repertorio, pero con la expresa condición de que no sean de Cruz ni de Castilla, que como gozan de grande fama y andan en colecciones, son conocidos de todo el mundo. Esta inocentada de Mr. Bayard, prueba que aun servimos para plumas de otras cornejas.

Cuenta de los productos de la corrida de toros celebrada en 4 del corriente a favor de los establecimientos de beneficencia de esta capital.

Cargo por la venta de billetes, con esclusión de las localidades ocupadas por las bandas de música militar y jardín formado delante del palco de S. M.

Rs. mrs.	
214 Billetes de barrera de sol, a 8 rs.	1,712
281 Tablones de tendido de sol, a 8 rs.	2,248
558 Billetes de D. y T. gradados de sombra, a 24 rs.	12,912
507 Idem centros de idem, a 16 rs.	8,112
219 Idem D. y T. gradados de sol, a 20 rs.	4,380
220 Idem centros de idem idem, a 15 rs.	3,300
330 Idem D. y T. gradados de sol, a 14 rs.	4,620
310 Idem centros de idem idem, a 12 rs.	3,720
134 Idem D. y T. andanada de sol, a 30 rs.	4,020
144 Idem centros de idem idem, a 20 rs.	2,880
100 Idem D. y T. andanada de sol y sombra, a 24 rs.	2,400
100 Idem centros de idem idem, a 19 rs.	1,900
150 Idem D. y T. andanada de sol, a 16 rs.	2,400
150 Idem centros de idem idem, a 12 rs.	1,800
167 Idem de barrera, a 16 rs.	2,672
235 Idem de tablones, a 16 rs.	3,760
1895 Idem asientos comunes de tendidos, a 10 rs.	18,950
2318 Idem idem de sol, a 16 rs.	37,908
12 Primeras filas de la meseta del toril, a 14 rs.	168
12 Segundas de idem idem, a 12 rs.	144
30 Palcos de sombra, a 320 rs.	9,600
1 Idem de sol y sombra, a 260 rs.	260
30 Idem de sol, a 200 rs.	6,000

Líquido producto de la venta de billetes. 11,186

MAS CARGO. 7,028

De los donativos hechos por varias personas. 7,028

Importe de la carne de los 14 toros.	7,180
Producto de la venta de programas para la función.	961 14
Aprovisionamiento de la plaza.	309
Producto de entradas al apartado.	432
Importe de los billetes aprehendidos.	140
Total cargo.	127,916 14

DATA.	
Por pago de cuatro toros al Excmo. Sr. duque de Veragua de los 14 lidiados.	12,000
Idem de los caballos de los alguaciles.	160
Idem a doña Regina Lopez, por las tres caídas para los espadas, seis mas para la cuadrilla y lazo de la llave del toril.	2,800
Idem a D. Damian Pita, por la impresión de reglamentos.	295
Id. a D. Enrique Serrano, por la pintura de la barrera de la plaza.	600
Id. a D. José Bodin, por el coste de las banderillas.	866
Id. a D. Francisco Vie, por la conducción y colocación de las plantas que formaban el jardín delante del palco de S. M.	316
Id. al administrador de la plaza de toros, D. José Herrero, por pago de los dependientes de la misma y demás gastos hechos en ella.	2,455
Id. dado por gratificación a la cuadrilla.	2,400
A Tiburcio Fernandez, por pago de mozos y conducción de efectos a la plaza.	127
Id. a D. Francisco Manget, por flecos de oro para los carteles dedicados a S. M.	230
Id. a D. Juan Martinez y D. Antonio Gomez, por el adorno de la entrada, subida y servicio del palco de S. M.	460
Gratificación a los timbaleros.	40
A D. Eusebio Lucini, por el importe de los gastos para colocar los adornos de la plaza.	1,804
A D. Ramon Giestra, por encuadernación de reglamentos.	621
A Miguel Lillo, por los veinte caballos muertos en la corrida.	15,000
A D. Francisco Sanz, maestro guarnicionero, por los desperfectos de las sillas de montar.	120
A D. José María Alonso, por impresión de carteles de todas clases.	1,029
Total data.	41,923

Importe al cargo. 127,916 14  
Idem la data. 41,923

Líquido en favor de beneficencia. 85,993 14

Lo que he dispuesto se anuncie al público para su conocimiento; advirtiéndole que los comprobantes de la cuenta que antecede se hallarán de manifiesto en este gobierno de provincia, para que las personas que quieran puedan examinarlos.

Madrid 13 de julio de 1852.—Melchor Ordoñez.

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS.

Premios.

En el concurso abierto por esta academia en 1.º de marzo del año anterior para premiar en el corriente de 1852 al autor de la memoria que desempeñase satisfactoriamente el juicio de la misma el tema siguiente:

—Suponiendo situado un cuerpo sólido cualquiera en equilibrio dentro de una masa fluida, establecer las condiciones y circunstancias necesarias para que pueda tomar un movimiento determinado, sostenido por la acción de un agente mecánico de los que el hombre puede emplear en sus industrias, en los dos casos siguientes:

- 1.º Cuando la masa fluida se halle en equilibrio.
  - 2.º Cuando esta misma masa tenga otro movimiento distinto, con el cual arrastre y lleve consigo al cuerpo.
- Supuesta arbitrariamente la forma del sólido, establecida hipotéticamente su forma y la de los mecanismos de acción del agente adoptado para producir el movimiento apetecido, y determinadas, según estos datos y las demás circunstancias inherentes al problema; las condiciones de volumen, peso y modo de obrar las fuerzas, tanto activas como pasivas, que deben tomar parte en él, se establecerán las ecuaciones que hayan de ligar entre sí a todas estas cantidades según las leyes de la mecánica, y se demostrarán y analizarán hasta demostrar con ellas la posibilidad de aquel movimiento, en el supuesto de ser el aire atmosférico el fluido de que se trata.

Se han presentado dos memorias optando al premio por el orden y con los temas que siguen:

- Núm. 1.º—Surge el Cur ya es próspero en tierra?  
Núm. 2.º—Tercer acto, en el acto.

Observa, ad coelum exte patet; ibimus illas.

Quique athena carperet possent.

Ovid. Metam. lib. VIII, párrafo IV.

Y en virtud del examen y calificación correspondientes, la academia ha creído que ninguna de las dos ciudades memorias satisface las condiciones del programa en términos de merecer el premio ni el accésit.

Sin embargo, ha acordado publicar que la señalada con el núm. 2, recibida por el correo con sello de Turin, contiene cálculos que ilustran mucho la cuestión, y que, despojados de todas las prolijidades que envuelve en sí, demuestran que su autor conoce el camino de resolver el problema propuesto, y posee quizás fuerzas y medios para intentar lo que habiendo quemado el pliego que contenía su nombre, por cumplir exactamente lo prevenido en sus estatutos y en los acuerdos referentes a este asunto, desea, no obstante, poderle manifestar que ha visto con aprecio su trabajo y su oferta de ampliarle y completarle en beneficio de los que se dedican a esta clase de especulaciones.

CONCURSO PARA 1853.

Por acuerdo de la misma academia se reproduce y publica a continuación el tema propuesto para el año de 1853 en la *Gaceta* del día 1.º de abril del corriente año, cuyo contenido es el siguiente:

—Describir las riberas de una provincia de España, y la marcha progresiva de su descomposición, determinando las causas que la producen, presentando la análisis cuantitativo de la tierra vegetal formada de sus detritus, y deduciendo de estos conocimientos y demás circunstancias locales las aplicaciones a la agricultura en general, y con especialidad al cultivo de los árboles.

Madrid 30 de junio de 1852.—El secretario perpetuo, Mariano Lorente.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DD. NOY. San Alejo, confesor.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de

Nuestra Señora de las Maravillas, donde se celebra función a Nuestra Señora del Carmen, con misa mayor a las diez y panegírico que dirá D. José Fernandez Losada, y por la tarde completas, letanía, salve y reserva. Siguen las novenas anunciadas, predicando: en el Carmen por la mañana D. Juan José Moreno, y por la tarde D. Gregorio Martinez; en San Ginés, por la mañana D. Hilario Blazero, y por la tarde D. R. Puerto Urra; en Jesús Nazareno, solo por la tarde, don Gregorio Montes, y en San Lorenzo por la noche, don Castor Compañía. El culto a María Santísima, será donde y como todos los sábados.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

BOLSA.

Las operaciones se cotizaron en la bolsa de ayer de 3 por 100 consolidado, una de 200,000 rs. y otra de 450,000, ambas a 45 1/8.

3 diferido. 22

Inscripciones de participes legos. 16 3/4

Amortizable de primera a. 11 1/8

Id. de segunda a. 5 3/8

Acciones de San Fernando. 102 1/2

CAMBIO.

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres a 90 días por 1 p. f. 50 30 p.

Paris a 8 días por 1 p. f. 5 27 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.

Daño. Benef.

Albacete. 1/4

Alicante. 1/4

Almería. 1/2

Avila. 1/2

Badajoz. 3/4 p.

Barcelona. 1/8 d.

Bilbao. 1/4 d.

Burgos. 1/2

Caceres. 1/2 d.

Cádiz. 1/2 d.

Cartagena. 1/2 d.

Castellón. 1/2

Coruña. 1/4

Ciudad-Real. 1/2

Córdoba. 1/2

Cuenca. 1/2

Gerona. 1/2

Granada. 1/2

Guad. y Jara. 1/2

Huelva. 1/4

Huesca. 1/4

Jaén. 1/4

León. 1/4

Lérida. 1/2

Logroño. 1/4

Lugo. 1/8

Málaga. 1/2

Malorca. 1/2

Murcia. 1/4

Orense. 1/4

Oviedo. 1/4

Pamplona. 1/2

Palencia. 1/8 p.

Pontevedra. 3/4

Salamanca. 3/4

S. Sebastian. 1/4

Santander. 1/4

Segovia. 3/8

Soria. 1/2

Teruel. 1/2

Toledo. 1/2

Valencia. 1/2

Valladolid. 1/2

Vitoria. 1/4

Zamora. 1/4

Zaragoza. 1/4

Descuento de letras 6 por 100 al año.

De 3 por 100 al año.

De 4 por 100 al año.

De 5 por 100 al año.

De 6 por 100 al año.

De 7 por 100 al año.

De 8 por 100 al año.

De 9 por 100 al año.

De 10 por 100 al año.

De 11 por 100 al año.

De 12 por 100 al año.

De 13 por 100 al año.

De 14 por 100 al año.

De 15 por 100 al año.

De 16 por 100 al año.

De 17 por 100 al año.

De 18 por 100 al año.

De 19 por 100 al año.

De 20 por 100 al año.

De 21 por 100 al año.

De 22 por 100 al año.

De 23 por 100 al año.

De 24 por 100 al año.

De 25 por 100 al año.

De 26 por 100 al año.

De 27 por 100 al año.

De 28 por 100 al año.

De 29 por 100 al año.

De 30 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS.	
Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	190,000 200,000
Fortuna.	160,000 162,000
San Miguel.	60,000 65,000
La Condesa.	20,000 22,000
Paseo de Mayo, en id.	2,000 3,000
Fuerza.	34,000 35,000
San Vicente.	15,000 16,000
Satanás.	6,000 6,500
La Plata.	3,000 4,000
Antofueta.	6,000 7,000
Perla y Tempestad.	10,000 11,000
Verdad de los Artistas.	55,000 60,000
El Niño.	10,000 12,000
San Francisco.	5,000 6,000
La Independiente.	5,000 6,000
La Crecescencia, en Sierra Almagrera.	52,000 54,000
La Fortuna, San Emilio.	2,000 2,000
Virgen del Mar, San Francisco.	600 1,000
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila.	24,000 28,000
Sociedad Veraguana.	10,000 12,000
El Sol Singular.	2,000 2,000
San Miguel en Linares.	13,000 15,000
Ménsula, en Arázon.	21,000 22,000
Bustarviejo, La Indiana.	8,000 9,000
La Infanta, Manueta Carpetana.	600 1,000
Consolidadora de Burgos.	54,000 56,000
San Fernando en La Carolina.	6,500 7,000

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.

EPOCAS. REAMUR. CENTIG. BAROMET. VIENTOS. ATMOSF.

1 de la m. 49 s. O. 23.34 s. O. 26 p. 21.41 S. O. Nubes.

2 de la m. 32 s. O. 40 s. O. 26 p. 21.41 S. O. Id.

6 de la m. 29.34 s. O. 37.14 s. O. 26 p. 21.41 S. O. Revuelto.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Saló a las 4 h. y 44 m.—Se pone a las 7 h. y 28 m.

DIAS DE LA LUNA.

Paseo por el meridiano a las 12 h. y 27 m. del d.

Aparece a las 4 h. y 48 m. de la m.—Se oculta a las 8 h. de la m.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 5 m. y 49 s.

El día dura 14 h. y 44 m. La noche 9 h. y 16 m.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CRUZ. A las nueve de la noche:

beneficio de la primera actriz doña Josefa Paz.—La Herencia de un soldado, drama nuevo en 3 actos.—La compañía de baile extranjero ejecutará los pasos siguientes: 1.º Paso de carácter, por Madlle. P. m. 2.º Paso inglés, por Madlle. Constanza. 3.º Paso del Puriñiel, por Mr. Angel. 4.º El paso escocés.—El Ole, por la señorita Bustamante.—En Mi hemol, comedia en un acto.—Los Cocos, ballet cómico, por los bailarines extranjeros.

TEATRO DEL INSTITUTO. A las nueve de la noche:

1.º Atrás II comedia en un acto.—Don Pepito en la verbera, zarzuela nueva, en un acto y en verso.—Un Bofeton y soy dichoso, comedia en un acto.

Editor responsable.

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDREU BIER.

Calle de Santa María, núm. 12.

Por los señores editores de esta obra se han vendido en esta imprenta los siguientes libros:

# SECCION DE ANUNCIOS.

## ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION.